

COMEDIA FAMOSA. LO QUE PUEDE EL OIR MISSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

P E R S O N A S.

Conde Fernan Gonçalez
viejo.

Garci Fernandez su hijo.

Violante su hija.

Blanca Dama.

Sancho Ossorio.

Mirabel gracioso.

Fortun.

Mendo.

Vn Angel.

Ricardo.

Manuel.

JORNADA PRIMERA.

*Suenan caxas, salen el Conde, el Infante,
Fortun, y Mendo.*

Cód. No toqué à matchar, las caxas ca
porque en esta ribera (llen,
pretendo que me hallen
las luzes, que vagando en esta Esfera,
alumbran otro Polo,
aquí me há de matar, ò muerto, ò solo.

En Burgos no he de entrar, ni mi Pala
en sus vmbrales vea, (cio,

que me buelvo de espacio,
sin vencer à los Moros; aquí sea

mi habitacion agora
del espirar el Sol, hasta la Aurora.

En las tiendas de campo viviremos,
no digan en Castilla,

que los altos estremos

del blason, que à los Orbes maravilla,
faltarán por ser viejo,

Fernan Gonçalez: oy fuerza, y cõsejo
administran mi pecho, y el Infante

Garci Fernandez, puede,
como mi hijo, ser Christiano Atlante,

que mi valor herede.

Inf. Señor y padre mio,
bien hazes; la ribera de este rio,

como Burgos reciba
tus exercitos oy, tu gente viva
en el campo, entre tanto,
que vences à los Moros con espanto;
No digan que bolveremos sin victoria;
esperemos que buelva
Sancho Ossorio, si ha ido
con ambicion de gloria,
por espia del Moro: en esta selva,
à vista de los Astros luminosos,
tú campo, en el quadrante dividido;
hasta bolver deshechos, ò gloriosos,
alegre vivirá. *Fort.* A verte ha venido
la Infanta mi señora.

Inf. De la luz de mi Sol será la Aurora:
*Salen Violante, y Blanca, con espadas,
sombrosos, y plumas.*

Viol. Señor, si Vuestra Alteza
dos Soldados admite,
exercitados mal en la Milicia,
ya los tienes à tus pies *Cond.* De la be-
que con el Sol compite, (lleza,
quando mas roscieres desperdicia.

Violante, hija, dame
essos lazos de amor, no me llame
tu lengua, padre amado,

A

pues

Lo que puede el otr Missa,

pues vengo sin vencer, y retirado.
En Burgos no entrarè sin dar victoria
à la infigne memoria
de los famosos Condes de Castilla:

ò Blanca ! ò maravilla
del Sol ! dame tus braços.

Inf. ò quiè se viera en los hermosos la-
de Blanca! que embidioso. (cos.

de mi padre me siento!

Amor, Dios figuroso,
no fleches el harpó, réplad el torméto,
à Sancho Ossorio espero,
que fue, como valiente Cavallero.

à ser perdida espia,
reconociendo el campo, y los intentos
del Moro. *Viol.* A tyrania.

tal accion corresponde:

no eres mi padre, Castellano Conde,
pues pones à peligro el alma mia:

traygalo amor con bien,

Cond. Violante, vamos.

à mi tienda, y en tanto que esperamos
à Sancho Ossorio, en ella

gozarè de tu vilita alegre, y bella.

Inf. Si, hagan las caxas salva,

pues llegan al Real el Sol, y el Alva.

Tocan las caxas, vanse, y quedanse For-
tun. y Blanca.

For. Oye, Deñablanca. *Bla.* Hermano,
como estás: como has venido?

For. Del Conde favorecido,
como siempre, al soberano
resplandor de tu hermosura.
Lo debo, que si el Infante
es tu galan, y tu amante,
de ti nace mi ventura.

Blanca, pues, nuestra nobleza,
ni brilla, ni resplandece,
y el Conde me favorece,
en virtud de mi riqueza,
y de tu beldad, gozemos
la ocasion, que de estos modos.

suclen subir casi todos
los que en gran linage vemos.
Haz de suerte, que el Infante
se venga à casar contigo;
y haz de suerte, que conmigo
se quiera casar Violante.

Eres su dama, y te quiere
como à mi su hermano: Blanca,
mientras la fortuna franca
con nosotros anduviere,
no desmayemos. *Blan.* Hermano,
yo sospecho que Violante
tiene cuidados de amante,
conquistarla serà en vano.

Fort. A quien presumes que estimas?

Blan. A Sancho Ossorio, sospecho
que dà lugar en su pecho.

Fort. Esso no me desanima,
yo desharè sus hazañas
con industria, de manera,
que Violante no le quiera.

Bla. Si ella tiene amor, te engañas,
no lo podràs conseguir.

Fort. Todo el ingenio lo alcanza,
à manos de mi privança
le pretendo perseguir.

Sale el Conde, el Infante y Violante por
una puerta, y Sancho Ossorio por
otra, vestido de Moro.

Cond. Si Sancho Ossorio ha venido,
saldremos de este cuidado.

Inf. Es animoso Soldado.

Viol. Mis cuidados le han traído.

San. Deme la mano tu Alteza.

Cond. Ya con los braços te aguardo.

San. Honores, que me acobardo
solo en mirar su grandeza!

Cond. Pudiste reconocer

lo que el Moro intenta? *San.* Fui,
supe, mirè, y entendí.

Cond. Relación puedes hazer.

San. A penetrar el Reyno de Toledo,
don

donde el dosel pidió de tus passados,
de Castilla parti con el desnudo
que me davan tus belicos cuydados,
ni conosci lo palido del miedo,
ni respetè la fuerza de los hados,
que con valor en el Morisco traje,
el animo entregava à tu omenage.

Por Moro me tuvieron, y corrido
de parecerlo tanto, discurría,
disimulando el alma en el vestido,
como en la nube el rosicler del día,
esquadrões hallè que ya han venido
de la fértil, y antigua Andaluzia,
como abismo fatal, que Africa aborta,
para probar si tu cuchilla corta.

Con invasion intentan los Paganos,
ollando riza nieve en Guadarrama,
obscurecer blasones Castellanos,
al buelo infatigable de la fama,
exercitos convocan tan vfanos,
que el que Xerxes jùtò, corto se llama,
y parece que ya el Africa ciega,
con diluvios de Moros nos anega.

Para socorro de la gran Marruecos
publican que se juntan las Legiones,
que pudieran dexar (bebiendo) secos,
los pielagos del mar en sus regiones,
por desmentir assi, queden los ecos
en los oídos oy de tus Leones,
comò el rayo, que ya de furor lleno,
hizo su efeto, quando se oye el trueno.

Todo es armas, rigor, belico trato,
en Cordova, en Toledo, y en Sevilla,
que pretenden sus huestes dar rebato
en los valientes hombres de Castilla:
caiga la estatua, pues, de este aparato,
al heroyco esplendor de tu cuchilla:
saquemos de los terminos del Moro,
en la ondas del Tajo, arenas de oro.

Reparava vn Alcaide en mi sèblate
y tuvo pretension de que era espia,
ollando examinar, como arrogante.

esta sospecha que de mi tenia,
pretendiò presentarme à Taludante,
el Barbaro señor de Andaluzia;
mas yo como milito en tus vanderas,
así abrè con valor las onze Esferas.

Vive Dios, q̃ el Alcaide, cò la gète
que intentò mi prision, aunq̃ animota,
alazero que vès resplandeciente,
fue de vil, y cobarde mariposa:
no viste alguna vez turbia corriente,
que peñascos arranca generosa:
perdone mi modestia, de este modo
lo aniquilava mi violencia todo.

Redimi con su muerte mi persona,
y vagado despues de Clima en Clima,
al estruendo de Marte, y de Belona,
que à los Arabes Barbaros anima,
los limites pisè de tu Corona.
Ea, Conde, y señor, lamente, y gima
essa Africa infiel, que al Cielo injuria,
oprimida del peso de tu furia.

Cond. En campaña he de esperar
toda essa gente pagana,
y con ser Pascua mañana,
en Burgos no pienso entrar.

Fort. No seràn tantos, señor,
los Moros, ni sus rigores,
que hazen las cosas mayores
los antojos del temor.
Y si Sancho no encarece
el número al Paganismo,
alabandose à si mismo,
sus hazañas obscurece.

San Yo dixè, que por Soldado
del Conde tuve valor,
y así no fue propio amor
el averme yo alabado.
En lo que tocà à que el miedo
pudo en mi poner antojos,
engañandome los ojos,
no es así. *For.* Agraviado quedo:
A tantos Moros, Don Sancho,

Lo que puede el oír *Missa*.

fuerça fue tener temor;
y así es así. *San.* Mi valor
tiene el animo mas ancho,
que siendo nobles los brios,
como ilustre sangre hereden,
recibir temor no pueden
de Moros, ni de Judios.

For. Entre malicias me ha puesto: *Ap.*
no me toca à mi esse nombre,
y quié dixere. *San.* Tente, hombre,
no te arrojes. *Inf.* Qué es aquellos?
no respetais la presencia
de mi padre: *Cond.* Bueno estás.

San. Ninguno à su Alteza dà
mas humilde reverencia.

Bla. Don Sancho, desta aventura
muy arrogante venis.

San. Serà, pues vos lo dezis,
condonayre, y hermosura.

*Vanse todos, y quedan Violante,
y Sancho.*

Viol. Albricias quisiere dar,
ò Sancho, de tu llegada:
pero el alma enamorada
no se atreve à declarar:
la lengua puede enfrenar
no los ojos que lo miran,
y tan tarde se retiran,
que publican mis pasiones.

San. Qué figurasos harponés,
tu beldad, y amor me tiran!
Amo à Violante callando,
y aun mi mismo pensamiento,
en tan grave atrevimiento,
de si mismo està temblando.

Viol. Sin mostrar que muero amando,
le pienso dar vn favor: *Ap.*
Don Sancho, vuestro valor
se mostramas cada dia.

De va caer una vanda.

San. Dulce amor, dame osadía!
muevame la lengua amor:

señora, quien ha aprendido
del Conde, que rayo fue
en defensa de la Fè,
tal favor ha merecido:
esta vanda se ha caido.

Viol. En el Reyno de Toledo
como os fue? *San.* No tuve miedo,
como dize Fortun. *Viol.* Pudo
no sentirlo así, y lo dudo.

San. Esta se os cayó.

Viol. Yo quedo có cargo de q agradez
vuestros servicios el Conde.

San. Siempre à quien es corresponde,

Viol. Bien es, porque honor merezca,
que el premio en vos resplandezca.

San. Esta es vuestra, mi señora:
divertida està. *Viol.* Si agora
viniesse el Moro, yo creo,
que fuera nuestro trofeo.

San. Lo vencieras, quien lo ignoras,
si en el exercite estàs.

Viol. Así, visteis? *San.* Si la vis
vesla, mi señora, aquí.

Viol. Visteis, si se junta mas
gente que otra vez?

San. Jamàs se avrà visto tanta gente.

Viol. Pues à Dios, Sancho valiente.

San. Con la vanda me dexò:
vive Dios que me la diò,
si el coraçon no me miente. *Vanf*
Salen Fortun, y Mendo.

Mend. Qué dudas, Fortun, no sabes,
de hero y co-valor resido,
que à tu lado me has tenido
en ocasiones mas graves?
Busca à tu enemigo luego,
llama, incita, desafia,
pues vas en mi compañía.

For. El furor me tiene ciego:
mas detente, que ha salido
de la tienda. *Mend.* Qué pretendes?
si con valor no le ofendes.

Fort. El fuyo estan conocido,
en España, y en el mundo,
que en batalla singular,
remo que no he de alcançar
la vengança enque me fundo:
pues matarle con traycion
serà delito afrentoso.

Mend. Desafiarle es forçoso,
para cohear la opinion.

Fort. Mira que se acerca ya,
el valore es claro el pejo
del honor, en tu consejo
librada mi dicha està.

Mend. Oye, pues de mi se fia
tu honrada satisfacion,
Sancho tiene devocion
de oir Missa cada dia,
no ay causa que divertir
pueda su devoto intento,
sufrirà qualquier tormento
por no dexarla de oir;
pues oy es Sabado Santo,
y ay vna Missa no mas.

Fort. No sè el intento a que vást

Me. Que no me entierdas me espato
tocaràn a Missa agora,
y puesto que no ay mas de vna,
te ha de ofrecer la fortuna
el bien que ella misma ignora.
Dexa que acabe de hablar,
Sancho, con aquel Soldado,
y con el semblante ay rado,
llegale a desafiar.
Señala puesto distante
del Exercito, y que sea
luego, porque el mundo vea
que tu soberbia arrogante
enfrenas, que el temeroso,
de perder su devocion,
dexarà que su opinion
ofenda el vulgo embidiOSO;
y tu, blasonando fiero,

en el puesto aguardaras;
y con esto cumpliràs
las leyes de Cavallero,
que aunque el de valor armado
salga despues, serà tarde,
y quedará por cobarde,
como tu por buen Soldado.

Fort. Si la devocion pospone
al honor, y al campo sale,
de què esta industria me vale,
si en mas cuydado me pones?

Mend. Vamos, tenè estos cuydados,
pues si sale, seguirè
sus passos, y llevarè;
amigo, algunos Soldados,
y antes que este desafio
à sus ultimos estremos
pueda llegar, os pondremos
à los dos en paz, y aun fio,
que en vez de paz, si ocasion
hallamos disimulada,
le darè vna cuchillada.

Fort. De esse modo no ay traycion
que me culpe.

Mend. Della suerte
lucle hazerse cada dia,
y piensan que el que reñia,
à su contrario dió muerte.

Fort. Traza de tu ingenio ha sido,
dame estos braços. *Mend.* Espera,
que llegaya.

Sale Sancho en su habito de Español.

Fort. Quien pudiera *Ap.*
dexar el campo teñido
de sangre suya. A esta parte
quiere hablaros *San.* Bien podeis,
seguro el campo teneis.

Fort. Menos blasonara Marte,
y estas arrogancias son
de la lengua efetos viles,

Lo que puede el oír Missa.

si fueras en Troya Aquiles
o en Cartago Cipion.
Yo solo, viven los Cielos,
fino dilatas los plaços,
te hiziera aqui mas pedaços,
que e te ha caufado desvelos:
Mira el puesto que señalas,
donde cuerpo à cuerpo veas,
que con la lengua pelcas,
porque en valor no me igualas.

Sanch. Què es esto cielos: à mi
se atreve Fortun? no quiero,
pues sè que matarle espero,
señalar el puesto, à ti
toca solo la eleccion
de las armas, y el lugar.

Fort. Pues me dexais señalar,
espada, y rodela son
nobles armas. *Sanch.* Ansi queda,
y el sitio? *Fort.* El cristal de Arlâça
solo ha de ver mi vengança,
porque nadie darnos pueda
favor: à su margen fria
te espero. *Sanc.* Pues yo te figo.

Fort. Advierte, que donde digo
te espero hasta medio dia:
vive Dios, que su denuedo
dà señales de salir,
estas ansias del vivir
son las que engendran el miedo:
con cuydado voy. *Vasc.*

Sanch. Y Mendo?

Mend. Finja el odio dulce rîsa,
Don Sancho venis à Missa?

Sa. Luego voy. *M.* ¿eshora entiendo:
seguirle tengo hasta ver
si sale al campo.

San. Què es esto? *Vasc.*
en que confusion me han pucto
el deshonor, y el perder
la Missa este santo dia,
que celebra nùestra Fès

Pienso que el demonio fue
quien ansi me desafia.
En dos trances apretados
me suspenden oy los puntos
del honor, que no andan juntos
à vezes el ser honrados,
y Christianos, que el honor
del mundo venganças pida,
y que se arriesgue la vida,
que nos dà nuestro Criador,
para servirle en la furia
de vn colerico cuydado,
que no puede ser honrado
el que no cobra su injuria
con sangre del ofensor:
ò duras, ò injustas leyes!
Principes, Monarcas, Reyes,
deshazed este rigor,
y aquel que mas perdonare,
tenga mas honra; pues este
fue precepto de Dios, cueste
el Cielo à quien le bufcare,
vencimientos de si mismo:
sea valiente solo aquel
que matare al iniel;
ò locura, ò barbarismo!
que estè agora yo obligado,
en tan ardua confusion,
à perder mi devocion,
ò a dexar de ser honrado!
Mas tambien si considero
lo que en esto debo hazer,
obligado estoy a ser
buen soldado, y Cavallero;
que como el mundo no alcanza
a ver el alma, atribuye
a què es cobarde el que huye
del duelo, y de la vengança.
No salir al desafío,
llama el mundo deshonor,
que este genero de honor,
aunque sea desvario,

me conviene, porque soy
soldado noble, y así
la Misa esta vez perdí,
por una rodela y y.

Sale Mirabel.

Mirab. Donde vás, señor, agora.
no me mandaste avisar,
quando quieran comenzar
los officios, pues ya es hora,
no te apartes de la tienda,
que sirve de Iglesia. *Sanch.* Aquí,
buelve a batallar en mi
vna dudosa contienda.

Mirabel desafiado
a la ribera del rio
estoy agora. *Mirab.* Amo mio,
pues esto te da cuidado,
haz lo que yo, que requiero
mi daga, y espada el dia
que alguno me desafia,
calome bien el sombrero,
tercio la capa, y no salgo,
y con esto estoy seguro,
mejor que de tras de vn muro.
Escribieron a vn hidalgo
vn papel de desafio,
a las seis de la mañana,
mas él con hermosa gana
de dormir, con mucho brio
le respondió, sin mostrar
alteracion, ni disgusto:
para cosas de mas gusto
no fielo yo madrugar.

Sanch. Traeme vna rodela, tray
la que fue de Nuño Vela.

Mirab. No ay mas segura rodela,
que la distancia que ay
de aqui a Arlança de Jaen, media
esta tierra, y vere a Misa,
porque son cosas de risa
ellos puntos. *Sanch.* Que remedio
podrá tener mi opinion?

Mirab. Como si puedes perder,
si saben que sueles ser
Dios Marte de la nacion,
vere a Misa, y sal despues.

Sanch. Dizes bien, que tiempo avrà.

Mirab. Espere el contrario allá
vna semana, y vn mes;
que buena burla le hazes,
oye Misa, porque Dios
poner quiera entre los dos
largas treguas, sino pazes.

San. Voy me a Misa, y mi honra dexo
en manos de Dios. *Mirab.* Loado
sea el su nombre, que has tomado
vna vez mi consejo, *Vase.*

Sale Fortun con espada, y rodela.

Fort. Bella margen anena,
salpicadas de perlas de este Rio,
como de flores llena,
si atenta al desafio,
que a Sâcho Ossorio hize, estás agora,
la lengua de cristal que te rodea,
haciendote tapetes de la Aurora,
mueve para que sea
en Castilla sabido,
que al trance de las armas he salido.
O si fueran las hojas
de las hermosas plantas,
como esmeraldas son cõ lineas roxas,
ojos que vieslen mi valor fingido!
ò si entre flores tantas
mil argos estuvieslen,
que esperando me vieslen,
y luego con mas lenguas que la fama,
publicassen que espero,
como valiente, y noble Cavallero!
ha Sâcho, donde estás: Fortun te llama:
yo asseguro que Mendo
publique lo que agora estoy diziendo.
Mas vive el santo Cielo,
que viene Sanchó, y si no es recelo,
que a los ojos me finje,

fan-

tan artificiosos engaños el Esfinge,
 él es, y Mendo tarda,
 el semblante de Sancho me acobarda:
 que no me baste que el Infante estime
 mis consejos, y acciones,
 para que su privanza
 a esta empresa me anime!
 Ha cristales de Arlança!
 en vosotros acaban los blasones,
 que pe-^{de} conquistar con mi riqueza;
 no ay valor en efeto sin nobleza.

Salte un Angel con una espada, y rodela.

Hagale el mas parecido a Sancho.

Ang. No ha de perder su opinion
 con los nobles Castellanos,
 quien Misterios Soberanos,
 de su misma Redencion,
 oye con tal devocion.
 Hombre que su honor ha puesto
 en manos de Dios, en esto
 debe ser correspondido,
 y de su forma vestido,
 con ser Angel, salgó al puesto:
 ya Fortun, a qui me tienes,
 defendiendo mi verdad.

Fort. Ella fue temeridad:

Ha Mendo, como no vienes
 como, amigo, te detienes,
 si sabes mi cobardia:
 mas supla la industria mia
 esta ignominia tan fiera,
 entre tenerle quisiere:
 mal aya quien desafia,
 sin ardimiento, y valor!
 Yo confieso, Sancho Ossorio,
 que à todo el mundo es notorio
 lo antiguo de vuestro honor,
 y si el Conde mi señor
 me fuele honrar, y dezir,
 que yo le acierto à servir:
 Hà como mendo se duerme!

Ang. No tienes que entre tenerme,

que Mendo no ha de venir.

For. Vive Dios que me ha en tendido
 el alma tambien ! no puedo
 hallar esfuergos al miedo:
 con qué feroz, y atrevido
 aspecto, al campo ha salido!
 nunca le vi tan ay radol
 Yo, Sancho, soy hombre honrado,
 y no portener riqueza,
 me ha de faltar la nobleza
 que mis abuelos me han dado,
Ang. Saca la espada. *For.* Quisiera,
 con qualquier satisfacion,
 ajustar esta question,
 para que no recibiera
 pesadumbre el Conde. *Ang.* Fuera
 darte ocasion de dezir,
 que yo no quise reñir:
 saca la espada, que quiero
 con la pluma deste azero.
 y con tu sangre, escribir,
 que sali a tu desafio.

For. Defenderme es ya forçoso:

Hà Mendo, amigo engañoso! *Ap.*
 en vano de ti me fio:
 muestre valor, sinja brio
 mi desuicha, y puede ser,
 que este escondido, hasta ver
 que las espadas sacamos,
 entre las flores, y ramos
 de su callado placer.

Ang. Ni está escondido, ni viene
 Mendo, à darte su favor,
 solo estás, muestra valor.

Saquen las espadas, y ríen un rato.

For. Los pensamientos me tiene
 penetrados, ya conviene
 hazer que la espada mia,
 ver pueda luz del dia,
 para defenderme ossado,
 en mi dicha confiado,
 ya que no en mi valentia.

Derodillas, è caído.

Espera Sancho, suspende
la saña de tu valor,
que vn respeto, y vn temor
me acobarda, y te defiende:
herido estoy, no pretende
mi pecho mas resistencia:
no sufre el hado violencia,
rendido estoy à tus pies.

Eng. Si mi fuerza inmensa vés,
tén humildad, y paciencia. *Vase.*

Ferr. En accidente tan vario,
que es mi agravio mayor digo,
la tardança del amigo,
que la espada del contrario.
Pudo darme, cosa es clara,
el contrario muerte cruda;
pero el amigo, quien d'uda
que quiso que me matara:

Ase al brazo vn lienço.

Ligarme el brazo pretendo,
y el Cielo me dè vengança
de la herida, y la tardança
en Sancho Offorio, y en Mendo.
Aunque es cosa conocida,
que en tan desdichada suerte,
vno pretendió mi muerte,
y otro me ha dado la vida.

Sale Mend. Ya, Fortun, el plazo puesto
de tu terruño ha passado,
no sabió el desafiado,
bien has cumplido con esto:
yo, que de ello soy testigo,
hare publico este caso
en Castilla: passo à passo
te puedes venir conmigo,
que aunque tu enemigo salga,
supuesto que sale tarde,
le han de tener por cobarde,
sin que su sangre le valga.

Fort. Qué enemistad, ni que agravio
recibes de mano mia?

mal aya el hombre que fia
del hombre cuerdo, ni sabio,
ni amigo, Mendo, porque
fingiendo amistad conmigo,
cosas obras de enemigo,
sin verdad, honra, ni fee.

De que sirvió aconsejarme,
que al campo con él saliese,
en tu confianza: *Mend.* Es esse
el pago que debes darme
à las ansias, y al cuydado
con que en la Missa asisti,
para ver si contra ti
salia el desafiado,
hasta ver cumplido el plazo:

Fort. Gran cuidado, Mendo, Mendo,
tu amistad están diziendo
las heridas de este brazo.
Huelgome de conocerte,
y solamente estoy triste,
por ver que tu me pusiste
en las manos de la muerte.
Mas mi contrario debo,
pues en este desafío
templó el enojo, y el brío,
quando à sus fuerzas me atreví:
él salió, y yo te esperava;
entretuvele, tardaste;
reñimos, mas esto baste.

Mendo, Mendo, aqui se acaba
la historia de tu amistad:
poco hasta agora es el daño,
vil es el desengaño,
que dà al hombre la verdad.

Men. Ya te entiendo: tu has pensado
fingirte herido, y dezir
que te atreviste à reñir
con hombre tan esforçado,
y me querías pegar
primero a mí. *Fort.* Bueno es esso
en mi infelice suceso.

Men. Si dexo junto al Altar

Lo que puede el oír Missa,

à Sancho, como has fingido,
que al campo salid: *Fort.* Salid
y estas heridas me dió,
Mend. Vive Dios, que no ha salido.
Fort. Vive Dios, que no es ya cuerda
tu amistad, con tal indicio.
Mend. Haràs que pierda el juicio.
Fort. Haràs tu que yo le pierda. *Vas.*

Mend. Què es esto què puede ser,
fino fingir lo que digo,
y querrà cumplir conmigo:
hombre que me dà à entender,
que Sancho Ossoriò salid
al campo, y al desafío,
ser no quiere amigo mio,
de mi amistad se cansò.

Sale. Mirabel con espada, ballesta, rode-
la y chuzo.

Mirab. En las riberas de Arlanga,
mi señor desafiado!
sepan que tiene criado
de valor, y de pujança,
pelear tengo por él,
con el hombre que le espera:
se pase en esta ribera
quien es el gran Mirabel:
es Mendo acaso el que està
esperando en la estacada?

Echa las armas en tierra.

Mend. Por què lo dize: *Mir.* Por nada,
porque mi señor vendrà,
y sabrà bolver por sí,
y yo tambien: que tambien

*Turbado con las armas, y se le caen
unas, y toma otras, al mozo del En-
tremes de la Ronda.*

tengo espaldas en que dèn,
porque no me dèn à mi
en el pecho: y si turbado
de la colera que vès,
estoy y que mucho, si es
que no me he desayunado?

vna rueda de naranja
haze gran falta. *Mend.* Y en fing
Mir. El Rey Miramamolín
tiene en Cordova vna granja,
donde las ay muy famosas.
Mend. A què proposito: *Mir.* Aquí
ninguno me obliga à mi
à dezir todas las cosas
en orden. *Mend.* Vete. *Mir.* Mal ay
la mucha colera: afee
q ha de agradecerlo. *Mend.* A què
Mir. A que dize que me vaya.

Sale Sancho.

San. Tarde vengo, porque el día
lineas de occidente dora;
pero no es mucho que vn hora
espere quien desafia,
mas del termino; fin duda
que està Fortun aquí:
què quieres barbaro, dis-
Mir. Què quiero: echarte vna ayuda
con la nuez de la ballesta,
si la huvieres menester:
yo solo pienso vencer
à tu contrario con esta.

San. Vive el Cielo, mentecato,
que he de darte.

Mirab. Què:

Sanch. La muerte,
porque vengas de esta suerte.

Mir. O señor, el mas ingrato,
tu colera me atropella!
si la diligencia mia
te ha traído la asmeria,
para que escojas en ella:
què mucho que el Guadarnés
se que al campo su criado,
quando està desafiado,
no se ha de saber quien es
tan Infançon, y tan fiero:
San. A veis visto, Mendo, aquí
à Fortun Vélazquez. *Mir.* Si:

como honrado Cavallero,
dize, que esperando estubo,
cumpliendo hasta medio dia,
la ley del que desafia;
y que contrario no tuvo.

Mir. Donosa desconfianza,
muy puntual es su estilo:
medio dia era por fio,
y Fortun no està en Arlança,

San. Calla bestia: ya se sabe
que este braço, y este pecho
tantas hazañas han hecho,
que su numero no cabe
en Historias de Castilla:
quien dirà que le temi,
si està bolviendo por mi
el blason de esta cuchilla:
Pese el plazo en vn nivel:
presto Fortun se cansò,
sino es que à tite dexò
para que riñas por el:
eres su amigo, y podràs,
por librarlo de esta afrenta,
mctter mano, haziendo cuenta,
que eres tu quien desafias.

Men. Sancho Ossorio, no ha incurrido
Fortun en afrenta alguna,
si vès que agora es la vna,
y à las doze el plazo ha sido
ultimo. *Mir.* Lindos despachos
diera, si fama procura
vna hora de añadidura,
pues ay reloxes borrachos.

San. Y tu lo estàs. *Mir.* No lo estoy,
porque puede, ansi yo viva,
sacar manchas mi saliva.

Men. Satisfaciones no doy
en negocio que no es mio.

Mir. Por Dios que viene el Infante
con Doña Blanca, y Violante.

San. A impedir el desafio:
fuerça de privança es esta!

Mir. Que ha de impedir, si Fort in
estará como vn atun
durmiendo agora la siesta.

Sale el Infante, Violante y Blanca.

Inf. Que no pueda tener yo
en este exercito paz,
y que mis Soldados guarden
obediencia, y amiltad!
Sancho Ossorio, què es aquestos
despues que en Castilla estais,
palabras, y desafios
teneis, por darnos pesar.
Si veis que Fortun Velazquez
es vna viva mitad
de mi pecho, y que es vn alma
la que en dos cuerpos està:
como embidioso, ò sobervio,
opuesto à mi voluntad,
os arreveis à su injuria,
y à mi agravio os arrojaís?

San. Si yo fui el desafiado,
como arrevimientos ay
en quien te guarda el respeto:

Inf. Respeto se ha de llamar
herir à Fortun, y en el
herirme à mis no mirais,
que à las canas de mi padre,
por dueño, y por General
debeis respeto, y amor,
porque sus vezes me dà,
como Infante de Castilla,
por decreto os obligais,
pudieradeis no salir
à este campo à batallar
sin darme cuenta primero:

Bla. En su mismo pecho están
las heridas de Fortun,
en su braço, no vengar
me toca este desafio.

San. Fingiendo riguridad,
me motejas, vive Dios,
de que no he salido: tal

Lo que puede el oír Missa,

escucha vn hombre de bien,
con honra, y con calidad:

Quiero advertir si Violante

buelve por mi causa ya,

que si es amor verdadero

el que me suele mostrar,

en las cosas de mi honor,

reprimirse no sabrá.

Po. Yo confieso Doña Blanca,

que se debian estimar

la heridas de tu hermano;

pero como vn Capitan

valiente, y honrado, pudo

que dar bien, sin aceptar,

vn desafio no ves,

que en esso le culparán

las leyes de la Milicias;

y aviendo salido ya,

si con mas dicha riñò,

que ha de hazer, no pudo mas.

San. Ay Cielos! sin honra estoy: *Ap.*

tambien la Infanta me dà

motos, ò fieros valdones:

ò que amarga es la verdad!

que terrible el desengaño!

fuerça es que me quiera mal.

Quien habla así de mi honor,

ò no me quiso jamás,

ò juzgandome cobarde,

me ha comenzado à olvidar.

Bolverè por mi: silencio,

mi defenfa no impida;

respeto, no me turbe;

desengaños, dad lugar.

à que disculpe mi lengua

injusta tan eficaz.

Yo, señores, nunca tuve

ambicion tan immortal,

que me opusiesse à la dicha,

con envidia, y con pèlar.

Si à Fortun ama tu Alteza,

haze bien, porque es capaz

de su amor, y su privança,

oy con mano liberal,

honre à Fortun nor abuenas;

pero si diziendo e sean

mis hazañas, que he tenido

valiente temeridad.

en mil empresas, por que

de mi se ha de sospechar,

que esta ha sido cobardias:

Vive Dios, que soy igual

en valor al mismo Cesar,

y que le supiera dar,

no à Fortun, à Cipion,

à Alexandro, y Anibal,

mas heridas, cuerpo à cuerpo,

que arena tiene la mar.

Inf. Como respondeis, así,

sin respeto à la deidad,

que en vn señor soberano,

suele el Cielo colocar?

Blan. Arrogante estais Ossorio,

y con ventaja quiza

de amigos, y de criados

heristeis à Fortun. *Viol.* Estais

muy apasionada, Blanca:

Sancho Ossorio, es singular:

Soldado, y no rençia

con ventaja. *San.* Aquì no ay *Ap.*

sino paciencia, y sufrir

de precios que han de costar

à vn desdichado la vida.

Inf. Sancho, las armas dexad

à Mendo, y de vuestra tienda

vn instante no salgais

sin mi licencia; y tambien

pretendo que no sirvais

mas con vuestra Compania,

con ella me servirà

Mendo bien. *Men.* Beso tus pies *Ap.*

Viol. Conviene disimular

mis sentimientos: Amor,

el silencio no rompais

debido à mi honor agora.

Dà la espada al Infante, y el à Mendo.

Sanch. A vuestro Alteza he de dar

solamente yo la espada;

que ha sido rayo fatal

de los Moros, y pues gusta

que yo no le sirva mas,

governando compañía,

ya que no como oficial,

servirè con vna pica.

Inf. Por agora bien está.

Sanch. Enefeto por cobarde,

aunque valiente, y leal,

me castigas. *Blanca.* Cobardia

fue herir a Fortun, que aun ay

arrogancia en el desprecio,

y soberbia en la humildad. *Vase.*

Inf. Tu carcel serà tu tienda. *Vase.*

Viol. D. Sancho, mi voluntad

puede reprimirse apenas,

animo, no os afligais,

que tan valiente soldado

no se debe, no, postrar

à la fortuna. *Sanch.* Señora,

no merezco, no, que hagais

burla de mi de este modo.

Viol. Sois valiente Capitan,

hizistis honradamente.

Sanch. Yo harè esta burla verdad.

Viol. Muy de vuestra parte estoy.

Sanch. Què poco que lo mostrais.

Viol. Bastante favor es este.

Sanch. Dezid bastante pesar.

Viol. Sois ingrato, ò no entendis.

Sanch. Bien entiendo, mas que ayrà

que agradeceròs en esto.

Viol. Hablaròs con claridad.

Sanch. Esta me dexa ofendido.

Viol. Ofensa a mi amor llamais?

Sanch. Amor llamais al desprecio?

Viol. Què ignorancia!

Sanch. Què crueldad!

Viol. Decláreme, y voy corrida;

que estraña facilidad!

Sanch. Declárole, y voy corrido:

que desden tan inmortal!

Vanse cada uno por su puerta.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Infante, y Blanca.

Inf. Blanca, que al Sol oblicureces,

venciendole en resplandor,

eternidades de amor,

y de adoracion mereces;

pero como no agradeces

vn ardiente padecer?

Diràs que debo querer

esta luz, à quien me atrevo;

y haziendo yo lo que debo,

no tienes que agradecer.

Bien diràs, mas Blanca mias

en nuestra mortal esfera,

ay hombre que no venera

la luz hermosa del dia,

que rayos, y gloria embia,

y pudiera mi locura

no adorar esta hermosura,

como el ciego, ò malhechor,

que defama el resplandor,

y aborrece la luz pura,

pudiera no amar, y ansí

algun agradecimiento,

merecerà mi tormento;

porque si libre me vi,

y con gusto me rendí

a esta beldad que obedezco,

favor alguno merezco

por el gusto con que yo

padezco por ti, sino

por lo mucho que padezco.

Y si sufre atrevimiento

pediste, Blanca, vn favor,

en virtud de tanto amor,

Lo que puede el oír Miffa.

ò en virtud de tal tormento,
fu ser agradecimiento,
puede ser lastima en ti,
y sera el favor ansi
piedad debida à los hombres,
que con mudarles los nombres
es lo mismo para mi.

Blanc. Dizen que la voluntad,
en lo que ama se transforma,
dando su vida, y su forma
à lo amado. *Inf.* Ansi es verdad,
vna secreta deidad
haze en dos almas vnion,
a fuerza de la aficion.

Blanc. En vos, señor, no la hecho,
pues no sentisen mi pecho
lastimado el coraçon.

Inf. Quando sabes que te adoro,
comunica lo que sientes,
como el mar que dà a las fuentes
eristales, y arenas de oro:
Disculpado estoy, si ignoro
tu sentimiento infiel,
porque tu pecho cruel,
nunca me ha dado lugar
para que yo pueda entrar
a saber lo que ay en él.

Blanc. Las injurias de mi hermano
quedan en él; sin que yo
deba sentir. *Inf.* Blanca no
aunque vn pecho soberano
no està sujeto al humano
temimiento. *Blanc.* De essa suerte
serà amor el que no acierte
à mi vengança, y dolor?

Inf. Bien has dicho, vença amor,
dèn à Don Sancho la muerte:
es bien quidto, y nos conviene
disfimilar los enojos,
porque no digan los ojos
lo que oculto el alma tiene:
el morir. *Blanc.* Causa tiene,

sin las injurias que siento;
porque tuvo atrevimiento,
y fue su soberbia tanta,
que objeto hizo à la Infanta
de su loco pensamiento.

Salé Fortun.

Inf. Tu enojo solo es conmigo,
Blanca el delito mayor,
ansi lo dize el amor
que tengo: ò Fortun amigos:
ya à Don Sancho tu enemigo,
traçando estamos la muerte.

Fort. Tu esclavo soy. *Inf.* Desta suerte,
la amistad en el que es sabio,
propio ha de hazer el agravio
del amigo; però advierte,
que pazes aveis de hazer,
y amistad, dissimulando:

ola. Salé Mendo.

Mend. Señor. *Inf.* Di que quando
saltiere à Oñorio: el poder
muchas vezes ha de ser
industria, y arte, y conviene
por los amigos que tiene,
no enausar alteraciones.

Fort. En tantas obligaciones,
à esclavitud nueva viene
el alma, vivas mil años.

Inf. Disculpe amor inmortal,
que aya en la sangre Real
estas trayciones, y engaños,
si para escusar los daños,
que amor causa al alma mia,
se visten de tirania
el animo, y la grandera.

Salé Sancho y Mirabel.

Sancho. Deme la mano su Alteza.

Inf. Dala à Fortun.

Sancho. No podia. *Danse las manos.*
hazeme merced mayor,
Fortun; su amigo serè.

For. Y yo tuyo. *Inf.* Pocà fec,

*Ap.
guar.*

guarda à vezes el amor.

Sancho Un caos en mi pecho estè,
porque a nor fabrica en el
vna confusa Babel. *Vanse los tres.*

Mirab. Habla las lenguas que allà
hablavan, y endemoniado
pareceràs. *Sancho.* Una dama
me mira con atencion,
y lenguas sus ojos son,
con que estè diziendo que amà.
Otras vezes, quando quiero
examinar esta fee,
conozco que me engañè,
y de su amor desespèro,
porque se burla de mi
en las razones que dize,
y confuso, si infelize,
engañado vivo ansí.

Mir. Ya sè quien es. *Sanch.* No sabràs,
que o culto en el pecho mio,
à los labios no lo fio,
ni ellos lo sabrán jamás.

Mirab. Que ay que saber, si esso fue
arroyo de tus deseos,
tan lascivos devaneos,
dizen al ciego que vè,
quando duerme, y èl despierta
contento, y alborogado,
pero viendo que es soñado,
le abige mas; cosa es cierta
que son lucas estos favores:
despierta que estas dormido.

Sancho. Parece que has entendido
mis dudas, y mis errores.

Mirab. Y como que los entiendo:
mal me haga Dios si lo sè. *Ap.*

Sancho. Pues silencio. *Mir.* Callarè
como aquel que estè durmiendo,
y ansí no podrè dezillo,
pero lo podrè roncary
alcayde soy de fiar,
tu secreto es mi castillo.

S de el Conde, y vase Mirabel.

Cond. Don Sancho Oñorib. *Sa.* Señor.

Cond. Oy quiero tratar contigo
vn cuydado que en el alma
crece, aunque estè reprimido:
no di credito jamás
à Astrologos, ni a Adivinos,
que el sabio vence los Astros,
y son en ciertos juizios,
los desta ciencia, en columbres,
y en sucessos no venidos,
que a accidentes se sugetan.
Un Astrologo me ha dicho,
que serà Garci Fernandez
vn infelize marido
en su primer matrimonio;
y juzgando que mi hijo
es facil de condicion,
mudable, y antojadizo,
quiza con la juventud,
rezelo que estè a peligro
de hazer cierta esta de dicha;
mayormente que he entendido,
que ama a Blanca, y como sabes,
su linage es muy indigno
de mi sangre, y no quisièra
que obediente a su apetito,
mas que a mi, vn error hiziesse,
tan culpable, y conocido.
Por esto, Sancho, desè o,
que encamine mis diligencias
la industria, y este retrato,
que de Leon me han traído,
de la Infanta Doña Elvira,
le divierta los sentidos
de los cuydados de Blanca.
El Infante no le ha visto,
y has de mostrarle tu,
llamando, al pincel divino,
que se arrevid a tal belleza,
porque el retorico estilo
le infunda amor, y deseos.

Sanch.

Lo que puede el oír Miffa,

San. Ya te entiendo. Co. Sácho amigo
Blanca, y Elvira le den,
vna amores, y otra olvido.

Vase el Conde, y dexale el retrato.

San. Retrato, aunque foyes hermoso,
como podrè persuadirlo,
si el Infante adora à Blanca,
y està enojado conmigo?
La encarecida eloquencia
de los Griegos, y Latinos
fuera nada, quando estàn
mal afectos los oidos.

Sale el Infante.

Inf. Qué es esto que estàs mirando
tan atento, y divertido?

Sale Violante; y escuche entre los dos.

San. Contemplo la valentia
de vn pincel tan peregrino,
que imitó à naturaleza
con soberano artificio,
trasladando en sus colores,
la hermosura que previno
el Cielo, para admirar
las naciones destos siglos.

Inf. Que bravo encarecimiento!

San. Veràs que verdad he dicho,
quando mires vnos ojos,
tan vivamente, dormidos,
que despiertan al amor,
como soles que dan giros
en lineas negras, y hermosas,
por su Cielo cristalino.

Inf. Enamorado la alabas,
debes de estar muy perdidol

Viol. Y yo zelola, que abraño
el retrato si le miro.

San. Desprecios padece el Sol
con el oro, destos rizos,
que son rayos marañosos
en hermosos laberintos.
Invidia la primavera,
esos colores tan finos,

que quitiara trasladarlos
al Acanto, y al Narciso.
La risa de aquesta boca,
alva entre candidos lirios,
passar quisieran las fuentes
a su cristal fugitivo.

Mira el ayre, y el aspecto,
que ostentando nos su brio
inimitable, nos dice
con labios mud os, y rizos
de púrpura celestial:

qu'en amor no ha conocido,
llegue, y mireme. *Inf.* Don Sácho,
con esso tu lengua ha dicho,
¿adoras al dueño? *Viol.* Ay zelos!
si estando en vuestros principios,
sois tan terribles, que hareis
quando el amor ha crecido?

Inf. Quien es esta? *San.* Es Doña Elvira,
hija del grande Ramiro,
Rey de Leon. *Viol.* Mas dichela
en querer à quien la quiso.

Inf. Guardad D. Sancho el retrato,
que ni el pincel atrevido,
ni vuestra lengua le han dado
hermosura en mi juyzio.

Llega Violante à quitarle el retrato.

Viol. Y vos, barbaro, ignorante,
con que imprudente dilignio
enseñais citos retratos
a mi hermano? divertirlo
queréis de su inclinacion,
sin recato, y sin aviso?

Ya os entiendo, cauteloso,
no ignoro vuestros motivos.
el Infante sabe amar,
y tiene libre alvedrio.

Inf. Como quiero a Doña Blanca,
tanto Violante ha creído,
que podrè olvidarla, y tiene:
que discrecion poco sirva
à Vuestra Alteza, el cuydado

de mi de fensa, si digo,
que es hermoso esse retrato:
otro tiene el pecho mio,
como en lamina mas firme,
mas gallardo, y mas divino.

Vase, y sale Mirabel.

San. Su hermana quiere, sin duda,
q̃ ame à Bláca. *Viol.* Yo me admiro,
que alabe tanto à su dama,
vn hombre bien entendido;
pero no sois vos Don Sancho,
pues que con vano artificio
enamorar pretendeis
à mi hermana, y certifico,
que si otra vez os sucede.
Ap. Ay de mi! que zelos pido,
disimulando el veneno.

San. Yo, señora.

Dize esto à espacio, y Sancho mira à Mirabel como que lo ha dicho, y el haze señas que no sabe nada, esto en todo el passo.

Vio No ay conmigo

satisfacciones, Don Sancho:
vive el Cielo, que si os miro
enseñandole retratos,
que he de vengar en vos mismo,
como hermana del Infante,
el enojo que recibo.

Y adviertoos tambien de passo,
que me dizen, que aveis dicho,
que yo os miro algunas vezes
con atencion, dando indicios,
que me dais cuidado, y otras
os dexo desvanecidos
estos pensamientos *San.* Yo.

Esto recatado de la Infanta.

A traydor! à sementido! *A Mir.*
esto salió de tu boca?

Mir. Con ojos de basilisco

me miras, què culpa tengo?

Viol. Dizen me, que presumido,

recibisteis por favor,
palabras llanas que os dixo
mi lengua, al descuydo. *San.* Yo.
Ha falso! de ti me fio?

Mir. Yn Cartujo soy callando.

Viol. Y que a mi se me ha caido
vna vanda, y no la quise,
de que sobervio, y altivo.
os juzgais, como ignorante
ser de mi favorecido.

San. Yo, señora. Es bueno aquestos

Mirando à Mirabel.

Mir. Vive Dios, que no lo he dicho:

Viol. De aqui adelante he de ser
contra vos, por el peligro
de que entendais neciamente
mi intencion. *San.* Yo te suplico,
que me escuches.

Andando à la puerta.

Viol. No ay lugar
de disculpas. *San.* Si te obligo
con mi humildad. *Vio.* q̃ humildad;
Faeton de buelo atrevido?

San. Tanto rigor? *A ella.*

Viol. Tantos zelos? *Ap.*

San. Tanta crueldad? *A ella.*

Viol. Tanto olvido? *Ap.*

San. No me escuchas? *A ella.*

Viol. No me entiendes? *A ella.*

harto claro te lo he dicho. *Vase.*

San. Acabè de confirmar,
que me aborrece: fue digno
mi amor de aquesta traycion;
villano desconocido,
à la obligacion que tienes;
quando de ti me confio,
me vendes? *Mir.* Què estàs dizièdo?
voto a Dios, que no he sabido
hasta agora, con que dama
andavas antojadizo.

San. Tu me dixiste que si.

Mir. Si lo dixes, yo he mentido

Lo que puede el oír Missa.

con mis labios sucios.

San. Quien, *Pone mano à la daga.*

lo que te dixè yo mismo
pudo dezir, vive Dios?

Mir. Cien años ha que te sirvo,
y siempre esperè este pago.

San. Vn defengañò es martirio
del animo mas constante.

Mir. Y quieres tener contigo
vn hermano compañero?

Plega à Dios, Don Sancho mio,

que tenga yo la cabeça

como este rostro lampiño:

plega à Dios que aqueste gesto,

entre pardo, y amarillo,

no tenga quien bien le quiera,

y que me maten à silvos,

pues es la muerte civil,

que ha inventado nuestro siglo.

Plega à Dios, que si me caso,

suegras, cuñados, y tios.

fobre mi lluevan; y plega.

San. Callen ya tus defatinos.

Mir. Llamalos como quisières,

con tal, que el azero limpio

buelva à su bayna. *San.* Ay amor!

Beato desvanecido,

de cera fueron tus alas,

llegò el Sol, y las deshizo. *Vanse.*

Salen el Infante Blanca, y vn Alcayde.

Inf. Escucha, Blanca, y veras,

que tratò del cumplimiento

de mi palabra. *Bla.* No intento

dudar de tu fee jamàs.

Inf. Alcayde: *Alc.* ¿màdas? *Inf.* Quàdo

à esse Castillo eminente,

que en la espaciosa corriente

de Arlança se està mirando,

os embie yo vn Soldado:

sin dudar, ni discurrir,

como èl os vaya à dezir,

que hagais lo-que os he mandado:

dadle muerte, que conviene,
que no es tyrana violencia.

Alc. Omenaje, y obediencia

debo: en este caso si viene

vn Soldado de tu parte

à dezirme, que haga yo

lo que tu Alteza mandò,

no tengo que replicarte,

sino darle muerte. *Inf.* Si,

con maña tan advertida,

que no escape con la vida:

Alc. Mas podrà, sino es nublí,

que trepe esferas del viento. *Vase.*

Inf. Con esto, Blanca, darè

à mi palabra, y mi fee

amoroso cumplimiento,

ansi tu de algun favor

me hizièsses digno. *Bla.* Bien creo,

que esse es vn fácil desèo,

que no llega à ser amor.

Muchas vezes los antojos

de vna ligera aficion,

no llegan al coraçon,

y se quedan en los ojos.

Sale Fortun.

For. Con el Conde queda agora

la Francesa bizarria,

que pienso que desafia

los jazmines de la Aurora.

Peregrina à Santiago

và vna Condesa de Francia,

haziendo con arrogancia,

en las almas tal estrago,

que sin libertad las dexa.

Cartas del Rey ha traido,

con que su credito ha sido,

como su hermosura. *Bla.* Quexa

puedo tener de mi hermano, *A.*

que alabe ansi otra muger,

sabiendo que aspiro à ser

del Infante: Hà cruel tyrano!

Hazelo señas que calle.

Vase.

Inf. Mucho alabas la Francesa?

For. Es en todo peregrina.

Bla. Calla barbaro. *For.* Divina es su gracia. *Bla.* Con que priesa descompone mis intentos, y despierta sus antojos.

For. Ya podrán dezir tus ojos, si son encarecimientos.

Bla. Necio, loco, inadvertido, quando empieza à ser mi amante, la condicion del Infante, que mudable siempre ha sido, alabas muger tan bella?

For. No reparè en lo que hize.

Salen el Conde con una carta, Argentina de peregrina, y su padre viejo con ella y Violante, y Sancho.

Cond. Castilla serà felice

en que tu passes por ella:

bien aya la devocion

que te mueve à tal viage, peregrina en rostro, y trage.

Pad. Favores muy vuestros son, señor Conde de Castilla.

Cond. Vuestra hija, Conde, es tal, que à la esfera celestial, como à mi me maravilla.

Pad. Besa, Argentina, las manos al Conde, por tal favor.

Arg. Como Estrangera, señor, me hazeis merced. *Inf.* Soberanos son sus ojos! *Con.* El Rey manda por esta, que en tal viage os haga yo buen passage: y sobrado el Francès anda en dar recomendacion à los que la traen consigo.

Pad. Soy tu esclavo. *Cõ.* Sois mi amigo.

Bla. Ay de mi! con que atencion Garci Fernandez la mira: èl es facil, ella hermosa, yo en amor no soy di. hola

todo và perdido. *Inf.* Admira *Ap.*

su garbo; no sè que tiene la beldad, si es estrangera, que mueve de otra manera: debe de ser porque viene al gusto mas singular,

y mas raro. *Viol.* He reparado *Ap.* en que Sancho no ha mirado la Francesa; si es guardar à su recato el decoro? triste està, memorias son, que con zelosa passion, èl las siente, y yo las lloro.

Cond. Habla, Violante, à Argentina; honor de Francia, y de España.

Viol. Vuestra Alteza no se engaña en dar nombre de divina à esta beldad. *Arg.* Tal merced no es favor, lisonja si.

Inf. Vive Dios, que me rendi! *Ap.* amor, amor, suspended el arco, y flechas fatales, que las alabanzas son faetas, que al coraçon traen heridas inmortales.

Què grande facilidad à vn mismo tiempo ha nacido en mi pecho, amor, y olvido! Sancho. *San.* Señor. *Inf.* Què beldad de las presentes, inclina mejor, à tu parecer, qual es mas bella muger, Doña Blanca, ò Argentina?

San. La Francesa es mas hermosa, no admite comparacion: aunque las dos sombras son de la beldad generosa de Elvira: en esto pretendo *Ap.* dar gusto al Cõde. *Inf.* Què mucho, si essa diferencia escucho, que se està elando, y ardiendo el alma à vn tiempo! cortès,

Lo que puede el oír Miffa,

y no fácil, es el pecho,
que apriessa lugar ha hecho
à este prodigio Francès.

Bla. Ya el Infante se ha llevado *Ap.*
de otros antojos: Hà Cielos!
embidias son, nó son zelos
estos que me dån cuydado.

Cond. Venid, señores, que en tanto
que sobre el mar Español,
sepulta rayos el Sol,
y la tarde tiende el manto
de sombras, à reposar
à mi tienda. *Pad.* Tuya es *Vanf.*
mi voluntad. *Inf.* Sol Francès. *Ap.*
tu eres Fenix singular,
y yo me abraço, y renuevo;
tu calidad està en mi,
tuyo soy, de Blanca fuy,
à nuevo ser, amor nuevo. *Vas.*

Bla. Mi esperança vâ perdida. *Vas.*

For. Apela, Blanca, à su ausencia. *Vas.*

Viol. Zelos, si me dais licencia,
serè otra vez atrevida:
muchas, entiendo que soy
querida de Sancho, y luego
yelos hallo en aquel fuego,
y desengañada eltoy.
Esta vez lo he de apurar
à costa de mi recato:

No os dà licencia el retrato,
Don Sancho para mirar
vna Francefa hermosa, y
gran lealtad, y gran fineza:

Sau. Quando saca su belleza,
la rosa candida, y pura
de aquella verde camisa,
con puntas, y deshílados,
y los labios encarnados
despliega llenos de rís,
en hojas de nieve, y grana,
que son de Venus tesoro,
y coronan granos de oro,

como à Reyna soberana
de las otras flores: quien
mira al lirio, ni violeta,
quando al hermoso Planeta
en el quarto Cielo vén,
los hombres, desmarañando
las trenças de sus cabellos,
que son caracteres bellos,
y líneas, que están formando
letras con tanta belleza,
que inmortal, y eterna vive,
porque con ellas escribe
su poder naturalezas.
Què hóbte cuerdo ha de advertir,
quien ha de estar atendiendo
los Astros que vån huyendo,
por los campos de Zafir?
Quando los ríos hundosos,
que abúmos de arenas cubren,
en los mares se descubren,
ò mansos, ò procelosos?
Y en sus pielagos profundos,
de las auras ondeados,
damascos torna solados,
enrapizan nuevos mundos.
O las ondas, que eran bellas,
y ya el vracån las mueve,
con promontorios de nieve
quieren borrar las Estrellas.
Quien avia, que reparando
estè en las fuentes, y ríos,
que sin caudal, y sin brios
entran en el mar temblando?
Delante los resplandores,
de la rosa, Sol, y mar,
que hombre sabio ha de mirar,
fuentes, Estrellas, ni flores?

Dale un retrato.

Viol. Si lo dixera por mi, *Ap.*
viviera alegre, y felice,
por su retrato lo dize,
dudosa estoy; pero así.

harè el examen postremo,
Si al retrato que os quité
guardais, D. Sancho, tal fè,
y amor, bolverosle quiero,
flor, estrella, fuente, y rio,
no mire el alma quexosa,
tomad el Sol, mar, y rosa.

Retrato es aqueste mio. *Ap.*

no es el que yo le he quitado.

Sancho. No mandais que lo reciba?

Viol. Enojarèmc, anli viva.

Sancho. Mucho me aveis obligado:

Diðmele el Conde en secreto.

Dezirle no me conviene. *Ap.*

el miferio que esto tiene.

Viol. No le mira. *Sancho.* Yo prometo

que me dà poco cuydado.

Viol. Mirad si tiene belleza.

Sancho. Hazer quiero vna fineza:

de leal enamorado,

la lamina bolverè,

que no es razon que delante

de la divina Violante

miरे retrato que fue:

para el Infante traydo.

Viol. Mirad Sancho.

Beelue el retrato de arràs adelante.

Sancho. Señora,

ya le miro; pero agora. *Ap.*

por las espaldas ha sido.

Viol. Y que os parece? *Sancho.* No bien,

otto me dà mas cuydado.

Viol. Pues no es hermoso?

Sancho. Es pintado, es imaginado, bien

que no llega à cumplimiento,

quanto mas bello es aquel,

que con flecha, y no pincèl,

dibuxa en mi pen samiento

amor. *Viol.* Busquè defengaños,

y hallè desprecios, amor,

tu blandura es ya rigor. *Ap.*

no mas fee, no mas engaños,

Como necio, inadvertido,
rompeis en preñencia mia
las leyes de cortelia,
que entre Barbaros han sido
inviolables? Con desprecios
pagas favores, que son
aspides de mi opinion?
què pen samientos tan necios!

Quien fino en ausencia es,
mucho al grosero se iguala;
si amais, amad noramala,
pero no seais descortès. *Vase.*

Sancho. Oye, señora, que dudo
los enojos que te he dado,
amor me tienes turbado,
la razon me tiene mudo.
Yo descortès? yo grosero?
yo la politica ignoro,
quando callo lo que adoro,
quando encubro lo que quiero?
Valgate Dios por retrato!
que inconvenientes nacieron,
de que mi voz suspendieron
el silencio, y el recato.

Mira el Retrato.

Mas que es esto? no es de Elvira
la belleza que està en èl?
mas valiente es el pincèl,
pues a ser sobervio aspira,
segunda naturaleza,
y aun ella puede copiar
en Cielos, campos, y mar,
este abismo de belleza,
Imagen es de Violante,
yo soy con vn bien dudoso
el amante mas dichoso,
y el mas de sdichado amante.
Bien me debo comparar
al que ya quando se muere,
viene à alcançar lo que quiere,
y no lo puede gozar:
quien podrá satisfacella?

quien

Lo que puede el oir Missa.

quien podrá desenojalla?
porque aqui la verdad calla,
porque el amor atropella.
Mi razon, porque me culpa?
animo, pues no pidió
su retrato, y me dexò
esperança en la disculpa.

Sale Mirabel.

Mirab. Pensativo estás señor,
tenemos otra correrá? *Divertido*

Sancho. Que la lamina bolviera;
yo mismo fuy mi rigor.

Mirab. A pedirte una licencia,
en vez del salario, vengo.

Sancho. Como es posible, que tenga
en mis descuydos paciencia?

Mirab. Hanme mandado ser guia
destos Franceses que van.

Sancho. Mis labios desprecios dan
à la misma luz del dia.

Mirab. Que como yo sè el camino
de nuestro Patron Santiago.

Sancho. Ya, retrato, siento, y pago
mi infelice desatino.

Mirab. Soy Gallego, y felo bien,
y ha de guiar la Francesa.

Sancho. De mi estimacion me pesa,
perdi el credito tambien.

Mirab. Hazerme quieto Romero,
ya que aora soy tabaco.

Sancho. Ni me consuelo, ni aplaco
mi dolor, ni bien espero.

Mirab. Mi esclavina, y mi bordon,
y mi calabaza llena.

Sancho. Vete, vete, ayrada pena.

Mirab. Voyme, voyme, socarron,
por no dar para el camino,
me dà licencia enojado,
yo pienso bolver cargado,
de veneras, y de vino, *Vase.*

Sancho. Disculpar conviene luego
mis exores con Violante,

que los cuydados de amante,
no dan treguas al sosiego,

Salen el Infante, y Blanca.

Blanca. La muger es vengativa,
agraviada no reposa,
enojada no sosiega,
ofendida no perdona.

Vuestra Alteza ha de cumplirme
su palabra, ya que adora,
como lo dizen sus ojos,
esta peregrina hermosa,
y haze bien, porque es gallarda.

Inf. Quien me dixera, que sombra
fuera Blanca de su luz? *Ap.*

Desee verie zelosa,
por ver si amavas, y vi,
que eres nieve, que eres roca.

Blanca. Señor, Don Sancho està allí,
tu palabra generosa
està en mi pecho esperando,
que la cumplas, ò la rompas.

Inf. D. Sancho. *Sa.* Señor que másas!

Inf. Què empresa tan rigurosa
prometiò vn ardiente amor!
templaronse sus congojas:
que mucho que el alma estè
en la execucion dudosa!

Blanca. Hà señor, agora dudas?
agora recelas? propia
señal de amor olvidado,
el desprecio es el que lloran
mis ojos, con mas razon,
que el dolor de mi deshonra.

No siento, no, que dilates
tu palabra, aunque me toca
tanto en el alma *Inf.* Què sientest?

Blanca. Que tengas en la memoria
otro cuydado. *Inf.* Terribles
son las lagrimas, ò aljofar
que derrama una muger,
compiciendo con la Aurora,
à mucho obligan. *Sa.* Què másas? *Inf.*

Inf. A tu daño me provocas,
no dês priella de dichado, *Ap.*
à que yo te mande agora,
que estàn tu vida, y tu muerte
en el ayre de mi boca.

Blanca, fingiendo, ò amando,
derrama sobre las rosas
de sus mexillas, las perlas,
que traxeron cuydadosa
mi alma: y aunque es verdad,
que facil, y afectuosa,
estimè aquesta Francesa,
en ausentandose, tornan
mis cuydados: quien bolviera
à su ser, antigua forma!

obligar à Blanca quiero,
pagar quiero las lisonjas
de sus lagrimas, y zelos,
la sentencia rigurosa,
de aquesta vez se pronuncia:
vè à esse Castillo, que adorna
con sus almenas de viento,
quando se mira en las ondas
de esse rio, y di à su Alcayde,
que en debido efeto ponga
lo que yo le mandè: *Sanc. Voy.*

Blanc. Qué alegre! qué dulce cosa
es la vengança! *Inf.* Serena
los bellos Soles, que lloran
flechas de amor, y de fuego.

Tocan una campanilla.

Sanc. Allí est: Violante sola,
y quisiera disculpar
mis ignorancias dichasas,
no perdiendo esta ocasion:
mas pienso que a Missa tocan,
y aunque el Infante me embia
al Castillo de essas rocas,
primero debò cumplir
en mi devocion piadosa;
porque no sè si despues
avrà otra Missa, y no importa

tanto ag ya este negocio,
que esperar no pueda vn hora.
Quedese, pues, el mensaje,
y Violante, porque sobra
siempre el tiempo, y nunca falta
à quien oye Missa. *Vase.*

Inf. Ajas:

mucho clavel, y açucena,
Blanca mia, si te enojas.
Ya parte Sancho a su muerte;
tiempo es ya que el velo corras
de tu tristeza, y descubras
la faz bella, y luminosa.

Blanc. Ensayese V. Alteza

para dezir essas cosas
a Argentina. *Inf.* Ya su ausencia
harà que folsiego pongas *Vase.*
à estos zelos, *Blanc.* No son zelos,
fino ambicion generosa
de ser Infanta en Castilla,
y vengarme.

Sale Fortin.

Fort. Mucho importa

que asistas, Blanca, en la muerte
de nuestro enemigo. *Blanc.* Loca
de plazer, y de alborozo
me hallas, que ya coronan
mis ojos el regozijo
de la vengança dichosa.
A esse Castillo vè Ossorio,
donde al momento le corta
el Alcayde la cabeça
con industria cautelosa.
No sabrà su muerte el Conde,
que està avisado, que ponga
tanto cuidado, y silencio,
que aun el mismo Sol lo ignora.

Fort. Toma

esse diamante en albricias.

Blanc. Favor es conque me honras.

Fort. Quien le viera rebocado *Vase.*
en su sangre, en las congojas

pos-

Lo que puede el oír Missa.

postrimeras de la vida!
quien le viera entre las sombras
que entre el morir, y vivir
son crepusculos, que assoman
por la noche de los ojos,
y su luz, hermosa borran
Quiero llegar passo à passo
àzia el castillo, que Troya
serà deste nuevo Aquiles,
trayga su voz temerosa,
y vltima, el viento suave,
à ser musica sonora
de mis oidos, sus quejas
permitan los Cielos que oyga,
pues mis agravios oí.

*Finjase el castillo en lo alto, y que se su-
be por escalera de monte.*

Si él fue, ya esta es la hora
que en el umbral de la muerte
ponç el pie, y las parcas cortan,
aquel instrumento facil,
que con ansias embidiosas,
quisiera ya ver deshecho.

*Esto es paseandose, como que ve
el castillo.*

El no parece, pues sola,
y cerrada està la puerta,
dentro està ya, que las olas
de mis venganças crueles
me han traydo presurosas,

Và subiendo.

y me hallo en el castillo,
quiero ver su fin que dobla
el gusto de la vengança,
ver que el enemigo llora
su desdicha: A del castillo.

Alcayde, y gente.

Alcay. Quien es?

Fort. Aquel que no ignora
los secretos del Infante.

Alca. Fortun, vengas en buena hora;
que mandaisi *Fort.* Su Alteza,

señor Alcayde, que importa
que hagais lo que os ha mandado,
sino està hecho. *Alcayd.* Ya sobran
las señas, entrad vereis,
que aunque no està hecho agora
se haze al momento. *Entra.*

Fort. Aqui, Oforio,
tu muerte serà mi gloria;
ay de mí!

Alcayd. Enterrardle en essa fosa,
quando aya, espirado, muera,
pues a su Alteza le importa.
No pensè que Fortun, fuera,
pero son maravillosas
las acciones de los Reyes,
siempre el vulgo las ignora,
*Sale Sancho metiendo el Rosario
en la faltriquera.*

Sanch. Rezé el Rosario, oí Missa,
y con alma cuidadosa,
vengo à hazer lo que el Infante
me mandò. Dar media hora
a Dios del dia, no es macho,
si tantas despues nos sobran
a las acciones. *Alcay.* Que cosas
os traen, Sancho a mi castillo?

Sanch. Dize, que pongais por obra
lo que ha mandado su Alteza.

Alca. Ya està hecho, y porq̃ iaforma
mejor quien ve, que quien oye,
entrad à verlo. *Sa.* En buen hora,
*Antes de entrarse, ha salido por otra
parte el Infante, y està mirando àzia
los dos, para no dividir
la escena.*

Inf. Mirando desde aqui
tus venganças, Blanca hermosa,
Oforio entrò en el castillo.

Sale Blanca.

Blan. Agradecidos se postran
à tus pies mis ojos.

Inf. Blanca,

deagradecida blasonas?

Bla. Si señor. *Inf.* Pues ya la muerte, que es la absoluta señora de las vidas, de la suya posesion palida toma. Mucho me debes en ello, pues borro de las Historias mi piedad, y las hazañas de vn varon, cuya gloriosa fama sentirá mi padre.

Salé Violante, y oye.

Viol. Diligencias sospechosas *Ap.* son las que en Blanca he notado: no se ha apartado en dos horas del Infante, y con recato hablan los dos. *Bla.* Si injuriosas palabras dixo à mi hermano; por qué ofensas en la honra no han de pedirme venganças?

Inf. Ya la tienen, pues que cortan la cabeça à Sancho Oñorio.

Viol. Valgame Dios! hà traydora, sin razon, y sin piedad: amor, si el arco no afloxa, muerta soy. *Salé Sancho.*

San. Lo que mandaste con lengua tan rigurosa, que ha excedido la crueldad de las Tigres, y Leonas, està hecho: ya tu Alteza el antiguo nombre borra de la piedad Castellana. Ya se mancha, ya se moja en su misma sangre, aquel que llamavas tu alma propia: ya à Fortuna matò el Alcayde, accion, señor, con que enojas à tu padre, y à los Cielos.

Inf. Qué dizes, hōbre? *Bla.* Qué, doras tu crueldad, tyrano Infante, con la admiracion que tomass?

esto esperaba de ti!

Cielos, justicia. *Inf.* Me aſombran estos sucesos: espera, Sācho, qué has dicho? *San.* q̄ agora vi muerto à Fortun. *Bla.* Ay Cōde! tyrano Infante, perdona, que he de dar voces al Cielo.

Inf. Oye. *Bla.* Hà Conde!

Vas.

Inf. Qué persona mortal, ò Angelica, tiene tu vida en tanta custodias admirado voy por Dios!

Vas.

Vio. Vienes sano? *San.* Si señora.

Vio. Ya por muerto te llorava,

San. Fuera mi muerte dichosa.

Vio. Mas vale, Sancho, que vivas, aunque adores, y ames otra.

San. Eſto no, que tuyo ſoy.

Viol. Qué palabra tan sabrosa, si es verdad! *San.* Aquel retrato me diò el Conde.

Viol. Aliento cobran mis esperanças con eſto.

San. Y mi ſuerte ſe mejora.

JORNADA TERCERA:

Salen el Infante, y Sancho.

Inf. El Conde, al fin enojado, no permite que le veas?

San. No señor. *Inf.* En esta Aldea pienso vivir retirado de su exercito, hasta dar vna disculpa comun de la muerte de Fortun: muerte que yo he de llorar mientras viviere. pues fue el hombre que mas queria.

San. Todos llaman tyrania tu rigor. *Inf.* Dime, por qué?

San. Pienſan que alguna ocasion ſecreta de enemiſtad, diò fuerças à tu crueldad.

Lo que puede el oir. Missa,

Inf. No ha de aver satisfacion:

San. Con el tiempo, si la avrà.

Inf. Y Blanca, siencelo muchos:

San. Solo lastimas escucho,
que à los Elementos dà,
con voces, y con querellas,
con suspiros, y con llanto,
mas fuerças. *Inf.* Y yo entretanto,
espero aqui las estrellas
de vnos ojos peregrinos:
soy, entre estos Orizontes,
atalaya de estos montes,
Argos soy de estos caminos.
La Francesa mas gallarda,
que abrasò los Pirineos,
me està robando deseos,
con alborço le aguarda
vn amor, que rayo ha sido
en presteza: por aqui
oy ha de passar, y así
à esta Aldea me he venido
con grande gusto, por ser
camino de Santiago,
ya que à este amor satisfago
solo con amar, y ver.

San. Ya que apartados estamos,
de esta Aldea, y de la gente,
porque ilustrando esta fuente,
nos cubren garças, y ramos,
señor Infante, atended
à lo que me trae aqui.
De ilustres padres naci,
que por honra, y por merced,
de los Reyes de Leon,
con ellos emparentaron.
De Leon me desterraron
embidias, que siempre son
las sombras de claraciones
ilustres; no es maravilla,
palse à servir à Castilla,
donde he ganado blasones,
que pudieran conquistar.

vuestra gracia, y he entendido,
que muerto Fortun, ha sido,
queriendome à mi matar.
Y el error fue de mi suerte,
felicidad inconstante,
pues por ir Fortun delante,
tropezò en mi misma muerte.
No deservi à Vuestra Aluza,
ni morir he merecido,
pero ya que deservido
se juzga de mi nobleza,
intente la muerte mia,
como Cavallero Godo,
que matarme de otro modo,
ò es traycion, ò tyrania.
Solos en el campo estamos,
dè mi sangre al prado ameno,
mate me de bueno a bueno,
saque la espada, y riñamos.
Si dize que no se debe
à vn soberano señor,
y que el vassallo es traydor,
quando al Principe se atreve.
A fuer de Castilla, y o
renuncio el sueldo que gano,
buelvome al solar anciano,
que illustre sangre me diò.
Defembayne su cuchilla,
que en esta renunciacion,
natural soy de Leon,
no vassallo de Castilla.
Si fui tan mal Cavallero,
que ofendi à vn Infante, à quien
era deuda servir bien,
con la vida, y este azero,
no me iguale à si, ni dè
tanto honor al pecho mio,
matandome en desafío.

Saque la espada, y arrojesela.
Rendida à sus pies estè
esta espada, y así digo,
que si es justa su querella.

me dè la muerte con ella,
y serà justo el castigo,
que dà vn señor soberano
à quien servirle debia,
y escuse la alevosia
de buscar agena mano
que me mate, y de esta suerte,
si su Alteza està injuriado,
quedarà de mi vengado,
y yo alegre con la muerte.

Inf. Toma, Don Sancho, la espada,
y dame esos fuertes brazos,
que seràn eternos laços
de vna amistad laureada,
por insignie: ni me ofendes,
ni tu agravio solicito,
la de Pilades imito.

Toma su espada, y abraça al Infante.

San. Hazerme el clavo pretendes.

Mirabel de peregrino ridículo.

Mir. Deme su Alteza los pies,
para hartarme de besar;
pero si tienes que andar,
gran señor, no me los dës.

Inf. Mirabels *Mir.* Infante mios

Inf. Llega ya Argentina? *Mir.* Di
si llega el Sol. *Inf.* Ay de mi!
qué amo mucho, y desconfio.

San. Como tu sin mi licencia
te fuiste à esta Romeria?

Mir. Bueno estàs, por vida mia,
gana tienes de pendencia:
yo la pedi, y me la diste.

San. Y esto querràs porfiar?

Mir. No me obligues à jurar,
que vengo vn santo, y dixiste,
vete, vete, y no te pago.

San. Siempre humor, ò siempre vino?

Señala al Cielo.

Mir. Vès aquel santo camino,
que llaman de Santiago,
juramento puedo hazer

por sus ventas, ò ventillas,
donde nos dån las cabrillas
por el anis à comer:
donde el Signo de Escorpion
nos suelen vender à vèzes,
por el Signo de los pezes,
que todas las ventas son
de vn modo, que al si se medra,
no hagas visages, ni espantos:
juro à los relinchos santos,
que dà el cavallo de piedra,
en que à Santiago vi
en su famosa portada,
que à esta romera jornada
con licencia tuya fui.
Por este santo bordon,
y esta santa calabaza,
que ni pesa, ni embaraça,
en esta santa estacion.

Inf. Dìstele el papel? *Mir.* Mejor.

Inf. En tu poder le veria?

Mir. Mejor *Inf.* Te le pediria?

Mir. Mejor. *Inf.* Luego tiene amor?
dime el suceso. *Mir.* Y aun es
mejor, y mas acertado,
aqui le tengo guardado,
para q tu se lo dës. *Saca el papel.*

Inf. Estàs loco? *Mir.* De tu mano
lo tomarà mas suave;
quanto mas, que ella no sabe
el lenguaje Castellano.
Otro estive en mal Francès,
y dasele quando venga,
y à mi cuenta. *Inf.* Què este tenga
tal humor! *Mir.* Si quantas vès
te enamoran, que sè yo
si quando llegue Argentina,
querràs otra peregrina.
Esto, señor, me obligò
à no darle tu papel:
mas si tu amor no se ausenta,
dasele tu, y à mi cuenta.

Lo que puede el otr *Missa*.

Dale el papel.

Inf. Mas loco que Mirabel,
es aquel que del se fia:
para aquesto te embiè,
para aquesto te mandè,
que la sirviesses de guías.

Mir. En el trage de Romero,
nunca bien se alcahutea:
que aya vn Infante que sea,
quantas veo, tantas quietos.
Há señor, y que perlóna
por esse camino viene:
belleza estrangera tiene,
que tambien es Borgoñona.
Pues vna Armenia verás
venir de esta Romeria,
que fuera la luz del dia,
à venir vn poco mas
limpia, y aliñada: empero
pues te agradan Estrangeras,
al ver dos Turcas Romeras
te pasmarás. *San.* El Lucero,
la Aurora, el resplandor,
que te suspende, y admira,
llega ya: contempla, y mira
ellos caminos, señor.

Inf. A essa fuente quiere dar,
con su hospedaje hermolura,
para que corra mas pura,
negando tributo al mar:
què fuente se vió tan bella:
como entenderà mi fees.

Mir. Hablala en Francès. *Inf.* No sè.

Mir. Pues dexame à mi con ella:
interprete, y lengua soy
de tu amor, pues he aprendido
bien Francès. *Inf.* Di que he venido
solo por verla. *Mir.* A esso voy.

Inf. A qui estarè retirado,
porque su padre no vea,
que estoy en aquesta Aldea,
rendido, y enamorado.

Mir. He aqui que tu amor le cuento,
y ella se vá, què tenemos.

Inf. Sepa los altos estremos
de mi amor, y estoy contento.

Salen Argentina, y su Padre.

Pad. Pues no quieres la litera,
descansa vn rato, Argentina,
à la beldad cristalina
de esta fuente lisonjera.

Inf. Descansar quiere, por ser:
luz de estas flores, y yervasi:
trae bucaros, y conseruas,
por si quisiere beber. *Vas. San.*

Arg. Las plantas, que à sus cristales,
sirven de sombra, y dobles,
y ellos rusticos claveles,
que alfombras don naturales,
bien combidan al solsiego.

Inf. Llega, y mi amor le dirás.

Mir. No sè si me entenderás,
porque la he de hablar en Griego.

Inf. Griego sabes? *Mir.* Para ti
es Griego hablar en Francès:
beso, Argentina, los pies.

Pad. Entreten vn rato aqui,
Mirabel, à la Condesa,
como has hecho en el camino. *Vas.*

Mir. Junto al licor cristalino
de esta fuente, que no de essa,
me pienso sentar, señora:
has llegado muy cansada:
qual Provincia mas te agrada.

Arg. Esta en que estamos agora.

Mir. Mi Gallega Patria, no es
mejor que Castilla. *Arg.* No.

Mir. Oyes, dize, que ya vió
que estás aqui.

Saca vn papel Argentina, y lee.

Inf. Dile, pues,
como es mi luz soberano.

Mir. O si oyeras mis razones!
allà en Francia ay lamparones.

no lo savrà si los sana
el Rey con su bendicion.

Arg. Virtud de las Lises es.

Mirab. Si yo fuera Rey Francés,
como Gallego peor,
no tomara esta virtud;
no fuera mejor sanar de vejez?

Esta escondido el Infante.

Arg. Y fuera dar
vn Jórdan en la salud,

Mirab. Dize, que tu voluntad
ha entendido, y dulce alhago,
mas que hizo en Santiago
cien votos de castidad.

Inf. Dile que me dê licencia
para acompañarla à Francia.

Mirab. Perdonadme esta ignorancia
con perdon, y reverencia;

que llaman en vuestra tierra
la paz de Francia? *Arg.* Al cortés

beso del rostro. *Mirab.* Esse es
nunca el Cielo me dê guerra

Móltura. *Inf.* ¿respódes? *M.* nones;
dize en Francés, que ya ve

que sois para andar a pie,
er sermo de sabañones,

y para andar à cavallo,
de almorranas, que así

os podeis quedar aqui.

Inf. Calla barbaro. *Mir.* Ya callo,

pero quando mereció
tu ayrada riguridad,

la suma legalidad,
con que soy tu lengua, y os

Inf. Con locuras me entretienes?

Arg. Con quien hablas, *Mirabel?*

Mirab. A vn amigo cascabel,
vn poco hueco de sienes.

Arg. Mis labios están brindados,
destas ondas desafidas.

Mirab. Pues bien, que quieres?

Arg. Que pidas.

vn bucaro à mis criados.

Inf. Mas silencio no contiene
mi temor, hablarla puedo.

Mirab. Viene como anillo al dedo,
eres copla de repentes:

Sirvele la copa, pues,

y tu dolor le dirás,

y Ganimedes serás

deste Jupiter Francés.

Argentina mirando vn papel.

Arg. Una vez, y muchas leo,

mi Ricardo, tu papel,

que vienes, dizes en él:

ô como verte deseo!

de mi padre recatado,

me piensas acompañar,

señales me quieres dar,

de que estás enamorado.

No importa, no, mi señor,

que como viva en mi pecho,

él está muy satisfecho

de su firmeza, y amor.

Se que Sancho vn bucaro, y una salvilla,
y vn criado con una casa, y

come el bucaro el Infante, y

llegue de rodillas.

Inf. Si descortes es agravios

del camino, sed os dan,

dulces, y barros están

esperando, que estos labios,

coral del arco de amor,

les den, con pompa, y beldad,

mas purpura, y suavidad,

mas nectar, y mas color.

Arg. *Mirabel,* qué es esto? *Mir.* Qué?

no lo ves? es vn Infante

tan rendido, y tan amante,

que sin qué, ni para qué,

de beber te quiere dar.

Arg. No esté V. Akeza así.

Mir. Es muy devoto. *Inf.* No vi

belleza tan singular!

Lo que puede el oír Missa,

à la admiracion del dia
debo humildes rendimientos,
corteles atrevimientos,
y assomos de idolatria.

Arg. No escuchare a Vuestra Alteza
si està allí. *Levántase.*

Mirab. Arriba, señor.

Inf. Quando el peso de mi amor
a los pies de tu belleza
me derriba, mal podrè
estar de otra suerte y o:
Argentina, amor me diò
tantas penas como fè.

Sale el Padre, y encubrese.

Fuerça es amar si te veo,
que tu beldad peregrina,
arrebata, fuerça, inclina,
el alma, el gusto, el deseo.

A rendirme soy obligado,
viendo que con luzes bellas
vences, quitas, atropellas,
libertad, vida, cuydado.

Te ofende mi cortesia?
bebe sin tomar enojos,
pues dan manos, labio, y ojos,
gloria, favor, y alegria.

Tuyo soy, libre no quedo,
quando dan al pecho mio,
discrecion, belleza, y brio,
esperança, amor, y miedo.

Pad. Señor Infante, Argentina
debe oír como prudente,
à su esposo solamente
estas razones: si inclina,
ò si fuerça el alvedrio,
el que su esposo ha de ser,
lo ha de dezir, y saber.

Mirab. Que dè en este desvario
vn chorrito, y vive Dios,
que es boda la que desea,
con dos pestañas de fea,
dos de fria, y otras dos

de que sè yo. *Pa.* En vuestra tierra
no esperè descortesia,
vamos hija. *Inf.* Amor porfia,
y con domestica guerra
entre sus afectos lucha
el alma, que debo hazer?
que resolver me, y vencer?
Conde Ludovico escucha,
de Argentina soy esposo,
honra con su sangre gano,
manda que me dè la mano.

Pad. Eres Español famoso:
dale la mano Argentina.

Sanch. Señor, què hazes?

Inf. Amor.

Sanch. Ansi se debe casar,
Garcí Fernandez? *Inf.* Inclina
poderosamente amor.

Sanch. Ella mala facilidad.

Inf. Rendida la voluntad,
no ay defenfa. *Sanch.* No ay valor!

Pad. Ea hija, esta ventura
à la ocasion maravilla,
Condesa soys de Castilla
solo por vuestra hermosura,
dad la mano.

Arg. Conde advierte.

Pad. Que he de advertir?

Arg. Ay Ricardo.

Pad. Dale la.

Inf. Tu mano aguardo.

Arg. Y yo el rigor de mi muerte.

Pad. No pierdas esta ocasion.

Sanch. Mira Infante.

Inf. No me digas,
Sancho, mas, porque me obligas
à mas priessa, y aficion,

Sanc. No he de consentir tu intento.
vive Dios, sin que este error
sepa el Conde mi señor.

Inf. Villano, que atrevimiento
es el vuestro?

Sanch.

Sancho. Conde, advierte.

que si passas adelante
con permitir que el Infante
se cale buscas tu muerte. *Vase.*

Arg. Al menos busca la mia.

Pad. Español, aunque soy viejo,
y extranjero, tu consejo
digo que es de cortesía.

Inf. Dexale, Conde, y permite
que goze mano tan rica.

Mir. En otra parte le pica,
pues que no quiere el embite.

Pad. Dà la mano à quien honor
con la suya te ha de dar.

Arg. Fuerça es morir, y callar,
la fuerça vence al amor.

Danse las manos.

Inf. Inmen la gloria me das,
dichoso el talmo sea

la sencillez de esta Alda:

fortuna, no quiero mas.

Terça disgusto, ò no el Conde,
si mi gusto se acomoda.

Mirab. Boda me fecit, y boda,
sin saber como, ni donde. *Vase.*

Salen el Conde, Violante, y Blanca.

Cond. Cesse el dilubio de perlas,
ya que el Alva hermosa, y fria
se ausentò quando queria,
ò dorarlas, ò cogerlas.

Todo Blanca tiene fin,

tengale el llanto tambien,

donde en claveles se ven

llover hojas de jazmin.

Muriò tu hermano, y tus ojos
no corren su hermoso velo,

persuadidos al consuelo;

ni manos à mis enojos.

Viol. Ya el Infante desterrado
quando muerte à Fortun viò,
satisfacciones nos diò,
y venganças nos ha dado;

templa, Blanca, los enojos,
y encubrirlos no presumas,
pues que los dizen las plumas,
quando los callen los ojos.
Ellos tristes, y ellas negras,
mal podran disimular.

Blanc. Ay mucho que consolar,
señora, en vano me alegras.

Sale Sancho.

San. Conde illustre, à quien han dado
tributos, montes, y mares,
escucha nuevos pesares,
el Infante se ha casa do
esta noche, que salió
oscura por la tristeza
del gran error de su Alteza,
tu casa se obscureció.
Advirtiendole la injuria
de sangre tan ilustrada,
contra mi, empuñò la espada,
los ojos armò de furia.

Ni mis ruegos le movieron,
ni mis voces le templaron,
mis razones le incitaron,
mis consejos le ofendieron.

Cond. Dime, con quien se casò:
aunque se que mal ha sido,
por lo mucho que he temido
su liviandad.

Blanc. Ya llegò
la desdicha ultima en mi:
cattigo del Cielo fue,
porque la muerte intentè
de Don Sancho.

Viol. Ostorio, di,
con quien se casò el Infante.

Sanc. Con Argentina, señora:
desde que la viò, la adora:
quando passò, fue su amante,
y quando holviò, su esposo.

Cond. Hà! nunca su loco error
goze el fruto de su amor.

Lo que puede el air Mista.

en el talamo dichofo.
Nunca llegue fu defeo
à fer feliz, ni logrado,
hegale amor defdichado
tantalo de fu Hime neo.
Que no le goze, y le mire,
plegue à Dios, moço imprudente,
que dê Hiftorias à la gente
tu cafamiento, y admire.
A la luz de los Planetas,
desde el Oriente al Ocafo,
hagan tragedia del cafo
los Castellanos Poetas.
Quando el retrato te di
de Elvira, bien recelava,
que este error le amenazava. *Vafe.*

Viol. Ya Don Sancho te crei.

Blanc. Vengueme tu ciego amor:
A cruel de tu mudança;
ya no me queda efperança,
todo es defdicha, y dolor. *Vafe.*

Pio. Què faciles! que inconstantes
fois los hombres! defta fuerte
aman la luz, y la muerte,
maripofas ignorantes.

Sancho. No todos aman fu daño,
no todos con ciego amor
fe arrojan tras de vn error
fe pierden tras de vn engaño,
Unos remontan el buelo,
de mefecimientos falto,
y adoran fugeros altos,
compitiendo con el Cielo.
Otros, mercciendo mas,
le abaten, amando anfi.

na fomos vnos. *Viol.* Pues di,
en qual deffos dos effas?
qual eftremo de effos figues?

Sancho. Ni dudes en mi lealtad,
ni confundas mi verdad,
ni à mas, fobervia me obligues.
Ya faves que foy Facton,

que al Sol hermoso me atreva,
quando penfamientos llevo,
ò à mi misma perdicion,
ò al bien eterno, y gloriofo,
que fatisfecho pretendo,
pues cayendo, ò no cayendo,
me pienfo llamar dichofo.

Viol. Errar en qualquier eftremo
baxo, ò alto, no es errar.

Sancho. El que fe quiere abrafar
à la luz del Sol fupremo,
vn error comete honrofo,
que altas cosas ha emprendido,
tocale el fer atrevido,
no le toca el fer dichofo:
porque ello no eftà en fu mano.

Viol. Defpacio quiero que hablemos
acerca deffos eftremos,
al fílencio obscuro, y vano
deffa noche que ha venido
alegre para el Infante.

Sancho. Dónde he de verte, Violante?

Viol. En mi tienda. *Vafe.*

Sancho. Quien ha fido
tan dichofo como yo?
Hà noche hermosa, aunq. obscura!
quando tus fombros despliegas,
como el fílencio nos niegas?
infundir fueño procura
en los hombres, fi atrevida
das para el fofiego humano,
al fueño, que es vn tirano
de la mitad de la vida.

Sale el Infante denoche.

Inf. Es Don Sancho?

Sancho. Quien llamò?

Inf. Un infeliz.

Sancho. Quien ha hablado.

Inf. Sí digo que vn defdichado;
quien puede fer fino yo?

Sancho.

Sanh. Es tu Alteza?

Inf. Es mi baxeza:

esta vez podràs dezir,
consejo viene à pedir
mi desdicha en la tristeza
mas profunda que se viò.
Entre mortales enojos,
amor me vendò los ojos,
mi juvenud me engañò:
amè à Argentina, y le di
la mano de esposo, y luego,
que à nuestro humano sosiego
combidò la noche, fui
à prevenir en la Aldea
talamo, que tumba fue
de mi honor. *San.* Dime, por què?

Inf. Ay quien nos oyga, ò nos vea?

San. No señor, prosigue.

Inf. En tanto,

que amando me prevenia
de regalos, y alegria:
ella à la sombra del manto,
que la noche desplegó
sobre ellos montes amenos,
dada à cuydados agenos,
à mis ojos se negò.
Su padre, y yo no la hallamos:
busquè, llamè, voces di,
temi, pensè, discurri,
montes, selvas, plantas, ramos,
y en la manga de vna ropa,
quemado topè vn papel;
y se colige por èl,
que fue Jupiter de Europa,
vn Francès que la seguia,
amante, que ella adorò:
Argentina me ofendiò,
esta es la desdicha mia:
què he de hazer?

San. Vamos siguiendo

sus passos: toma vengança.

Inf. Tu valor me dà esperanza,
males que estoy padeciendo
con razon, Ossorio amigo.

San. Y mal que con maravilla,
es agravio de Castilla.

Inf. Vèn, D. Sancho. *San.* Ya te figo:
esta vez perdi à Violante,
nuevas sospechas la doy:
mas perdoneme si soy
buen vassallo, y mal amante. *Vanf.*

Salen Ricardo, y Argentina.

Ric. Coman los cavallos luego,
que no avemos de p àrar
hasta Francia, ni el amar,
ni el huir piden sosiego.

Arg. Amantè, y agradecida
serè siempre, pues veniste
tan à tiempo, que me diste,
Ricardo, vna nueva vida.

Si forçada di la mano
al Infante, bien lo vès.

Ric. Argentina, no me dè
à entender el soberano
favor que me maravilla:
bien sè tu mucho valor,
pues te ha negado tu amor
ser Infanta de Castilla.
Amava, y tu sol segui,
lleguè quando te previno
violento estado el destino,
Jupiter de Europa fui.
Llevote à Francia con gusto,
dexas burlado al Infante:
serè tu esclavo, y tu amante
à costa de tu disgusto.
El enguerras ocupado,
à Francia no ha de passar;
y no tiene que vengar,
solo la mano te ha dado.

Mirabel maniarado.

Mir. Montsiur, illustre Madama,

Lo que puede el otr Miffa,

dexenme, que no es razon
que e afrente yo la Nacion
de mas nabos, y mas fama.
Es bien que llamen traydor
à vn Gallego tan honrado?
hasta aqui me traen atado?
para que tanto rigor?

Arg. Como me viste atrever
à venir con seis Franceles,
porque no nos descubriesses,
nos fue forçoso el traer
tu persona aqui. *Ricar.* Ya estás
con libertad de bolverte.

Mir. Ya tragava yo la muerte:
besote los pies, y aun mas.

Ricar. Fuera de camino vamos,
descanso tus ojos tomen,
mientras los cavallos comen:
seguros, señora, estamos,
que seis Franceles valientes
nos hazen escolta, y guarda.

Arg. Nada el amor acobarda.

Ricar. Si fatigada te sientes,
reposar has menester:
tu Gallego, no, te has de ir
hasta verme à mi partir.

Vanse los dos.

Mir. Y por medio avia de ser:
que vn bubas, vn mal Francès,
en vn rocín, que no para,
buelta a la cola la cara,
me traxo puesto al revès.
De Mirabel, que dirán
los Lacayos Castellanos?

Salen Don Sancho, y el Infante
azechando.

San. No son mis discursos vanos,
Franceles, son los que están
dando cebada, y por esso
se apartaron del camino,
a esta Aldea. *Inf.* Bien previno

tu discurso este suceso.

Mir. Irme quiliera al Real
del Conde luego, mas veo
quien impida mi deseo:
Franceles son por mi mal.
estos bultos, centinelas
del latrocinio Español:
noche obscura, pide al Sol,
que salga, ò que encienda velas,
para ver por donde voy.

San. Reconoce este aposento,
porque yo guardar intento
esta puerra donde estoy
de los Franceles que vienen
en escolta de Argentina.

Inf. Mi vengança se encamina:
aqui están, descuydo tienen.

San. Mata al Paris de tu Elena,
porque con su mano, el sabio,
venga semejante agravio,
que no es bien por mano agena.

Inf. Famoso honor Castellano,
en tu valor me encomiendo. *Entr.*

San. Quando acudan, en oyendo
las voces, socorro vano
ferà el fuyo, por mi espada
han de entrar para ayudallos:
hasta los mismos cavallos
han de pagar su jornada
con la vida, vive el Cielo.

Dentro Ricardo.

Ricar. Traycion.

Inf. Mentis Galalon,
que en vos està la traycion.

Ricar. Carlos, Enrique, Martelo,
como nos dexais ansí:
donde estais tan descuydados?

Salen el Infante, y Ricardo.

Inf. Velan mas los agraviados:
muere cobarde. *Ricar.* Ay de mi
que mal podrè defender.

à Argentina de esta suerte.

Entrale acuchillando.

Inf. No perdonará la muerte
la trayción de esta muger.

*Sale Argentina huyendo à la puerta que
quedò Sancho.*

Arg. Huyendo podrè escapar
de este riguroso trance:

plega a Dios que no me alcance!

San. Adentro puedes tornar.

Arg. Donde me podrè esconder?

Entrase a dentro.

vozes ovgó de Ricardo.

Salen los Criados.

Criad. Cierra, cierra.

San. Mientras guardo

la puerta, humano poder

no entrara dentro: villanos,

què pretendéis, si prevengo

vuestra furia, quando tengo

rayos del Cielo en las manos:

infames, bolveos adentro.

Arg. Todo falta al desdichado. *A det.*

Sale el Infante.

Inf. De los dos eitoy vengado.

Entra tràs todos.

San. Pues agora quanto encuentro,

es mi vengança tambien:

morid traydores pagad

Salen el Conde, Mendo, Violante, y Blanca.

Mend. Toquen al arma, ordna la batalla,

Conde famoso, que los Moros vienen,

talando campos, y robando Aldeas:

viste tu pecho de invencible malla,

si te nombre deseas:

los Cielos te previenen

el trance mas cruel, y riguroso:

en escuadron copioso,

como nunca se viò en tu noble tierra,

te prometen la guerra.

Cond. Toquen a recoger, y en la campaña

con vna justa crueldad

vuestro delito. *Inf.* No ven oy

valor igual los mortales:

quanto encuentra hicie, y mata;

vna furia se desata

de los Orbes Celestiales.

Sale Mirabel metido en vna silla, y

Sancho tràs el.

San. Muere, quien quiera que seas,

amparado de esta silla.

Mir. Don Sancho, honor de Castilla,

con los amigos peleas:

tu Mirabel soy afee.

San. Ni me mientas, ni te humilles;

Mir. Señor, no me desenfilles,

porque fudo, y me ahogarè,

San. Muera.

Mir. Nada me aprovecha:

Mirabel soy, vive Christo!

Quando Gallego se ha visto

que haga vna cosa mal hechas

para que no te avisasse,

maniatado me han traído,

ni pequè, ni he consentido:

miserere. *Inf.* Sancho, passe

esta vez por disculpado.

Mir. No ay en Gallegos malicias:

Inf. Dale la vida en albricias

de que vengo ya vengado. *Vanf.*

Lo que puede el oír Miffa,
luzgan las armas de la ilustre España:
tu, gallarda Violante,
ò à Burgos te retira,
ò la batalla mira
desde esse monte, que remeda à Atlante.
Viol. Si fangre tuya tengo,
el coraçon magnanimo prevengo
para fer tu Soldado:
no tengo de apartarme de tu lado.
Blanc. Y yo quiero la muerte,
para acabar mi deſdichada ſuerte.
Codá. Conſuela tu triſteza,
no dês eclipse eterno à la belleza:
à Sancho Oſſorio llamen. *Mend.* Eſta auſente:
con el Infante eſtà. *Cond.* Lleve en mi gente,
Don Vela, la vanguardia,
yo irè en la retaguardia:
el cuerpo del Exército debia
governar el Infante; mas no debe
ſu nombre repetir la lengua mia,
Fernan Ruiz lo lleve,
y eſpero en el Patron de nueſtra España,
de ver Morisca ſangre en la campaña,
formando roxos rios,
à fuerça del valor, Soldados mios.

Mend. A treinta mil excede
el numero que traen. *Cond.* Santiago puede
mas numeros vencer.
En eſſa Hermita,
que à Monſerrate imita,
y en las aſperas peñas ſe diviſa,
diga el Obiſpo Miſſa,
y à Dios nos encomiende,
que el Moro no me eſpanta, ni me ofende.

Salé Sancho con rodela, y vanda al roſtro.

Sancho. Dos Soldados, ſeñor, caſi à la poſta,
venimos à la fama,
que por eſſas campañas ſe derrama.
Cond. Y el otro donde eſtà? quien eſ?

Sancho.

Sanch. No quiere halta dar la victoria
belar tu año. *Cond.* Asliges mi memoria,
serà Garci Fernandez; que ignorancia!
camine, vaya à Francia,
lève se à su muger no esté en mi tierra.

Sanc. Quando acabes la guerra,
labrás que libre está, y muger no tiene.

Cond. Qué dizes? *Sanc.* Que es suceso
que pide mas espacio. *Cond.* Bueno es esso.

Blan. Si libre está del matrimonio agora,
mi suerte, ò mi esperança se mejora.

Cond. Prevengase el exercito, y no estemos
vn punto descuidados,
toquen à recogerse mis Soldados. *Tocancaxas.*

Sanc. Das licencia, señora,
que me ponga tu vanda en la batalla?

Viol. Si doy.

Sanc. Dichoso el hombre que te adora;
pues suelto he de servir de aventurero,
en tanto que se forman esquadrones:
en esta Hermita quiero
cumplir con mis antiguas devociones;
oyendo Missa, y luego
al Moro esperarè con mas sosiego;
tiempo tengo sin duda,
que aun la hueste Morisca no ha llegado;
no faltará mi ayuda,
sirviendo como noble, y buen Soldado.

*Và subiendo por la escalera del mōte, hasta el primer
alto, aonde estará una puerta, en la misma parte don
de se fingió el castillo, y se quedará en la puerta de
rodillas con su Rosario, y la rodela
à las espaldas.*

Que desde aqui vere quando acometa,
y baxando qual rayo, ò qual cometa,
al Moro embestirè. A tiempo he llegado,
que la Missa el Obispo no ha empezado
y ya vestido espera: oir la Missa entera
al Cielo prometi desde este puesto;
miro el Altar, y miro la campaña,
donde se abrevia ya la flor de España.

Sale el Infante.

Inf. No quicío, no, que me vea
el gran Conde de Castilla,
haltar en la batalla,
ò la victoria, ò la vida.
Borrar pienso sus enojos,
oy con la sangre Morisca,
si las luzes del vivir
no se turban, ò se eclipsan.
Mendo amigo, tu, y Don Sancho,
iréis en mi compañía,
acometiendo a los Moros,
que à España nos tiranizan.
Llevando al lado a D. Sancho
no recelarè que embistan
los Africanos, Leones,
que viven Montes de Libia.

Mend. Pienso, señor, que ya assoman
las huestes barbaras: mira
entre aquellos dos collados,
donde el Cielo se termina
tremolar lanças de plata,
y temblando plumas rizas
a los reflexos del Sol,
formar aves de Fenicia?

Inf. Azes ordenadas son,
ya passo largo caminan,
presentandonos batalla:
ya nuestro exercito avisa,
tocando al arma.

Tocan al arma.

Inf. Hà D. Sancho,
donde estas?

*Sale un Angel con rodela, y vanda;
como Sancho.*

Ang. Aquí. *Inf.* Podia
saltar aquí tu valor!

Ang. Infante, aun que maravillan
estas huestes Africanas
en el numero, y milicia,
confiança en Dios, y embiste,
por que he de ser este dia
a tu lado Assombro humano
dessa nacion fugitiva.

Inf. Amigo D. Sancho Ossorio,
tu valiente voz incita:
al arma, cierra, Santiago.

Ang. Oid Sancho Ossorio, Missa,
que yo pelearè por vos,
porque a devocion tan pia
corresponde Dios anti.

Sancho Ay de mí! con quanta prisa
el enemigo acomete,
su vanguardia se avecina,
y la Missa và despacio;
que he de hazer, porque no digan,
que en el trance riguroso
ha temblado mi cuchilla?
Si la Missa dexo, pierdo
el animo, y la alegria
de mi pecho; que valor
tendré, para que resista
esta Morisca nacion?
Pues quedarme, les obliga
à dezir, como otra vez,
que quando me desafian,
ò se dan batallas, duermo.
A ser yo bueno, podia,
qual otro Moyses, crando
pelear; pero en mi vida
tuve virtud, sino es esta
de oír Missa cada dia.
Divertido no he mirado
la campaña, y divertida
el alma, ni Missa veo,
ni peleo; Si seria
posible no echarme menos?
si será, porque la grima,

la confusion polvo, muertes,
la atencion humana quitan.
Dios los avude que yo
con la Fè mas recogida,
al Altar quiero atender,
mientras durare la Miffa.

y por Dios que a vna hora miffa
batalla, y Miffa acabaron:
ya nõ ha de aver en què sirva
mi espada; los Moros huyen,
los nuestros se regozijan:
yo corrido, y temeroso,
no sè que haga, ni que diga.

Dentro. Vitoria, vitoria.

Salen todos, menos el Conde.

Inf. No se ha alcançado vitoria
tan breve, despues que lidian
Españoles, y Africanos.

Viol. Apenas la determina
el discurso. Un hombre solo
puede tanto?

Inf. No repitan
las Historias mas el nombre
de Cesar, què en este dia
Sancho Ossorio le aventaja.

Sale el Conde.

Cond. Donde està la fuerza altiva
del mismo Júpiter? Donde
està Ossorio? El que vencidas
dexa barbaras naeiones?

Mend. Si no me engaña la vista,
por esse monte descien de.

Cond. Avrà subido a la Ermita
a dar las gracias al Cielo.

Baxa Sancho.

Sancho. Yá me han visto, ya me miran
con atencion, y cuydado:
què rigurosa desdicha!

Cond. Descien de Ossorio, que esperan
el laurel, y las insignias
de Triunfador; està frente,
para que siempre la ciñan.

Sancho. Ay Cielos! no se encubrió
mi ausencia, el Conde porfia
con su burla, a darme afrentas.

Viol.

*Tocan al arma, salen peleando Moros, y
Christianos, y passan, y luego el Angel.
entre todos los Moros, y el In-
fante detrás.*

Inf. Ea, famoso D. Sancho,
los Moros vãn de vencida.
con tu valor solamente,
oy tu renombre eternizas.

Ang. Sigüeme, Infante, no temas.

Inf. Como ha de aver cobardia.
en mi pecho, y a lado?

Ang. Africa tema à Castilla.

*Si pareciere, que entrandose el Infante,
el Angel se buel en vna aparien-
cia. será bueno.*

Sancho. De quando en quando los ojos
se me vãn a la milicia:
vive Dios que vãn venciendo
los Christianos: que reñida!
que sangrienta es la batalla!
Ay Obispo! bien podias
dezir. Miffa mas aprisa;
mas esta contemplativa,
y devota tu alma agora
en ocasion tan precisa.

Dentro. Vitoria vitoria.

Sancho. Ay Cielos!
ya la vitoria publican
los Castellanos, y yo,
con confusas agonias,
siento el honor, y la fama;

Lo que puede el oír Miffa,

Viol. Baxa, blason de Castilla;
vencedor de Africa, llega,
a que te aclamen, y digan
el Español Cipion.

Sanc. Todo es burla, todo es rifa
quanto escucho, y quanto veo:
perdi a Violante!

Inf. Què albricias
podré darte, Sancho amigo?

Sanc. Todos, burlando porfian;
no ay disculpa que convenga.

Mir. Cuerpo de Dios, si te brindan
estos señores con honras,
haz la razon, y camina.

Sanc. No burlará, Mirabel:
si ay en esto maravilla,
ò algun secreto del Cielo?

Cond. De què suspensa te admiras?
de què callas? *San.* He notado, *Ap.*
que están mis armas teñidas
de sangre, y en la rodela
mil cuchilladas se miran.
Quiero alentarme, y llegar,
pues disculpa conocida
tengo en aquesta ocasion.

Acaba de baxar.

Cond. Dame los braços, que imitan
a los rayos, que abortò
la nieve calida, y fria.

El laurel que puedo darte,

es, Sancho Ossorio, mi hija;
honrarme quiero contigo,
pues honra das a Castilla:
dale la mano a Violante.

Sanc. Afrenta ay como la mía!
Conde, escucha.

Viol. El no me quiere: *Ap.*
barbaro, por què replicas?

Cond. Dale la mano, D. Sancho.

Viol. Tuya soy.

Danse las manos.

Sanc. Violante es mía?
vive Dios que no lo creo!

Viol. Ya vimos tu bizarria
en la batalla, D. Sancho.

Sanc. Què es esto? a creer me obligas
que Dios bolviò por mi honra.

Inf. Si està templada la ira,
dame tu mano, señor.

Sanc. Y D. Sancho te suplica,
que le perdones, y dës
ya tus braços. *Cond.* Argentina
no està viva? *Inf.* No señor;
dës pues sabràs su desdicha.

Hincase de rodillas el Infante.

Cond. Levanta, pues.

Sanc. Y aqui tenga
lo que puede el oír Miffa
su exemplo, segun lo cuentan
las Historias de Castilla.

F I N.